

Cambios familiares: un estudio de la ruptura y la posterior re-organización de los sistemas familiares en familias en situación de desplazamiento

Juan Camilo Muñoz C.

Abstract

Este artículo describe los procesos de ruptura y re-organización de los sistemas familiares en familias que transcurrieron por el proceso del desplazamiento. Para desarrollar esta descripción, se toma como punto de referencia el proceso de huida del lugar de origen con el objetivo de salvaguardar la vida, como también, todo lo acontecido con las estrategias que se ponen en juego para poder adaptarse en el municipio de llegada. El desplazamiento es una problemática enmarcada en el plano Colombiano dado el conflicto armado que se viene presentando en el país desde la década de los 50's, el cual, con la inclusión de nuevos actores y nuevas variaciones ha hecho que cambie la forma de comprender y analizar dicho suceso, en este sentido, la investigación busca abordar parte de la historia y los referentes iniciales de este conflicto armado colombiano. Así, el desplazamiento en la actualidad (y como consecuencia derivada de este conflicto) es uno de los temas que todavía suscita amplio debate no solamente en las instituciones gubernamentales, sino también en sectores académicos e investigativos, con la idea de dirimir definiciones concretas acerca de esta situación, y así mismo, especificar que se puede entender por otros elementos afines como “víctimas”, “migrantes” y demás. Para esta investigación revisaremos entonces la situación de desplazamiento, desde una perspectiva familiar, desde las relaciones de parentesco, desde las decisiones tomadas como un solo sistema y desde los cambios acontecidos en esta.

Palabras Claves: ruptura, re-organización, familia, desplazamiento, conflicto armado colombiano

Introducción

El siguiente texto se inscribe en el análisis de los procesos de ruptura y re-organización familiar, de familias en situación de desplazamiento. Estos procesos tienen su inicio en el momento en el que las familias toman la decisión de abandonar su municipio de origen, por motivos como amenazas, muerte de alguno de sus familiares y por evitación del conflicto, y llegan a un lugar de recepción, en el que deciden establecerse e instalarse con el fin de comenzar “otra etapa de la vida”. El proceso de ruptura da cuenta de la manera en que el desplazamiento “rompe” el modelo familiar (rompe

específicamente la estructura familiar, las prácticas cotidianas de la familia, sus costumbres y las actividades laborales) establecido en la familia. Por otra parte, el proceso de re-organización del sistema familiar se da en el momento en que se produce la acomodación en el municipio de llegada (o ciudad), que los recibe luego de su huida desde su lugar de origen. Este proceso suele tornarse lento y complicado de sobrellevar por falta de recursos económicos, por tanto, hechos como el empleo informal y la vivienda en sitios de bastante precariedad se hacen las situaciones más recurrentes.

Varios estudios frente a los tópicos que giran alrededor de desplazamiento se han realizado con el objetivo de obtener una aproximación a esta realidad. Esta aproximación casi siempre suele hacerse desde perspectivas clínicas, especialmente en temas como la resiliencia, la detección de patologías causadas por el stress post-traumático y las representaciones sociales que se crean sobre las personas en situación de desplazamiento. En este sentido, se esgrimen resultados que suelen agruparse bajo el concepto “efectos psicosociales del desplazamiento”.

Otra de las situaciones comúnmente referidas a este tema, es lo concerniente al rotulo que se da a las personas que viven este proceso como “victimas” o “personas necesitadas”. Claro, no hay que negar que el momento por el que pasan estas personas no es el más adecuado para ningún tipo de salud, tanto mental como física, y por ende, no se desconoce y no se refuta el tema de sus continuas necesidades, sin embargo, este carácter de victimas deriva por lo general en un efecto de pesadumbre que a lo que conllevaba es a una similitud de resultados en la literatura revisada sobre la situación de desplazamiento. Por tanto, el estudio busca tomar algo de distancia de este tipo de resultados y mostrar una perspectiva distinta sobre el desplazamiento y los procesos acontecidos luego de haber huido del municipio de origen, esto, se buscó determinar con la identificación de cómo se lleva a cabo el proceso de re-organización familiar.

En los resultados, el estudio reveló resultados recurrentes que aparecen dentro de la literatura sobre población desplazada; particularmente nos podemos referir a los efectos psicosociales del desplazamiento, algunos de estos como la muerte de familiares, la pérdida económica de los

bienes y la des-estructuración del núcleo familiar. Sin embargo, también aparecen datos novedosos como aquellos que revelan la forma en la que se da el proceso mediante el cual una familia busca re-organizarse en el municipio de llegada, además, qué tan cierto es lo que se menciona de que los únicos sentimientos de las personas de población desplazada son la añoranza y la remembranza, así mismo, que tan marcados están los roles familiares actualmente, ¿será que la autoridad recae única y exclusivamente sobre el padre de familia?, ¿será que la mujer era la única que podía laborar?. Todo este tipo de detalles y muchos más son los que se encontrarán a continuación, además, la discusión que generó cada uno de los anteriores aspectos mencionados. En lo referente al tema del desplazamiento, parece ser escaso lo nuevo y diferente que uno busca encontrar con este abordaje, pero, muchos de esos elementos es bueno profundizarlos y extraer todavía más.

Así, el estudio se realizó siguiendo una metodología cualitativa, basado en una perspectiva de tipo sistémica, buscando identificar tanto los procesos de ruptura como de posterior re-organización que las familias oriundas de departamentos de Cauca y Valle del Cauca, llevaban a cabo cuando se instalaban en una ciudad de llegada y que efectuaban con el fin de re-construir el modelo familiar fragmentado. Así mismo se buscaba analizar esta ruptura y re-organización del modelo familiar desde diferentes elementos, tales como costumbres, prácticas, labores, estructuración familiar y agentes de bienestar.

Revisemos a continuación el desarrollo de este estudio.

¿Qué es la familia?

1. Definición

Según Valenzuela (1998), la familia puede definirse como un entramado de relaciones de parentesco que se conforman desde diversos arreglos de tipo económico, social, cultural y afectivo. Este tipo de arreglos son procesuales y se han configurado dentro de las mismas relaciones de parentesco. En este sentido, las familias presentan características mediadas por la sociedad o la cultura, produciendo así modelos propios y tipologías únicas de éstas. Según este autor, es por ello que se pueden encontrar las llamadas “familias de familias” y ninguna se parece a la otra, ya que los contextos sociales en los que se encuentran presentan diferencias entre sí. Una anécdota para ilustrar lo anterior proviene de lo sucedido con la autora Colombiana Virginia Gutiérrez de Pineda (1993), en la celebración del primer congreso colombiano de Sociología realizado en Bogotá hacia el año de 1963. Durante las tantas ponencias del congreso, la autora se manifestó fuertemente hacia la relacionada con el tema de la familia, y entonces comentó: *“Cual familia Colombiana, es que acaso es posible unificar y homogeneizar las familias de las diferentes culturas y regiones que se encuentran en nuestro país, ¿es posible hablar de una familia colombiana homogénea?”*(Gutiérrez de Pineda, 1963). La propuesta de Gutiérrez de Pineda (1963) era que las familias colombianas no se podían generalizar y cohesionar como una estructura única y homogénea llamada “Familia Colombiana” debido a que en el país los aspectos tanto culturales como geográficos enmarcan de manera simbólica, cultural y territorialmente diferencias observables y analizables que no son posibles de excluir en el momento de analizar la “Familia

Colombiana”. Retomando nuevamente nuestro tema, vemos que efectivamente un factor que aparece como referencia de las diferencias familiares es la cultura.

1.1 Modelos familiares

La cultura según Geertz (1960/2001) puede definirse como “el sistema de símbolos creados por el hombre, convencionales, compartidos y por cierto aprendidos, que suministran a los seres humanos un marco significativo dentro del cual pueden orientarse en sus relaciones recíprocas, en su relación con el mundo que les rodea y en su relación consigo mismos”, y es justamente bajo este concepto que Levi-Strauss (1974/1995) propone que la familia se encuentra influenciada por la cultura en la medida en que es mediante el parentesco como la familia confiere su carácter de hecho social y de construcción cultural, más allá de la perspectiva biológica; ésta última, referida principalmente a que la familia a nivel biológico es la que está presente y se prolonga en la sociedad humana mediante actos como la reproducción y el parto, sin embargo, son actos de la cultura aquellos relacionados con la simbología de ser padres, las prácticas reproductivas, la posibilidad de escoger cuántos hijos poder tener, el tamaño de la prole, etc. Como la familia es histórica y dado que hay modelos de ésta insertos y organizados por culturas y subculturas, la socialización desplegada en su marco constituye un acto de cultura que integra elementos tanto pasados y de culturas presentes. Así, la variabilidad de los modelos de familia se encuentra sustentada en la existencia de estos elementos culturales, los cuales, son los que tienden a normativizar las relaciones familiares. Algunos de estos rasgos básicos se ubican en determinados órdenes simbólicos que incluyen reglas de carácter universal como la prohibición

del incesto según Levi-Strauss (1974: 1995) y la forma legal del matrimonio y la repartición sexual de las tareas según Heritière – Augé (2001). De esta manera, podemos analizar cómo la cultura y la historia son elementos constituyentes de prácticas y modelos de estructuración familiar, que incluso, pueden adoptar características de prácticas culturales del pasado y configurar modelos familiares actuales.

Para continuar con lo anterior, Friedrich Engels (1891a), plantea que un modelo familiar como el patriarcal proviene desde una raíz tan antigua como el propuesto por la biblia y los cinco libros sagrados de Moisés, el cual era ampliamente comparable con la familia burguesa del siglo XIX. Este tipo de familia tenía por rasgo la autoridad y la hegemonía del padre como cabeza principal; el propio Engels (1891b) proponía que al analizar esta raíz tan antigua de la familia se observaba “como si” la familia no hubiera tenido ningún desarrollo histórico. Sin embargo, Bachofen (1861) citado por Engels en su texto, *El origen de la familia, la propiedad privada y el estado* (Engels, 1887), propone una serie de tesis en las que demuestra que los cambios en los modelos familiares sí se realizaron conforme se realizaba un tránsito en el tiempo. Uno de los ejemplos que el autor sustenta es el paso del Heterismo a la Monogamia, el cual consistió en la promiscuidad sexual en la que por mucho tiempo los seres humanos vivieron entre sí (Heterismo)¹, dado éste proceso, no era posible establecer un lazo de paternidad explícito, por tanto, se realizó un paso de este Heterismo a la monogamia – según Bachofen- por consecuencia del

¹ “Heterismo” es el nombre con el que se conoce la promiscuidad sexual en la que vivían los seres humanos en los tiempos previos a la consolidación de una estructura familiar definida.

desarrollo de concepciones religiosas que representaban nuevas ideas y que relegaron a un segundo plano a las viejas divinidades, y por ende, las viejas ideas que estas encarnaban; ésta situación según el autor, fue iniciada concretamente por los griegos. Bachofen (1861) incluso llegó a demostrar que en periodos más primitivos, la filiación sólo podía trazarse por la línea femenina, así, las mujeres gozaban de cierto aprecio y respeto debido a que eran ellas quienes guardaban la línea de parentesco, mantenida por vía materna y no por una filiación paterna. Con lo anterior, se hablaba de la posición social elevada que en su momento las mujeres llegaron a tener, pero que con el transcurrir del tiempo se fue desvaneciendo.

Con el propósito de ir concluyendo éste apartado, me gustaría mencionar una última concepción de familia y es la propuesta por Heritière-Auge. Desde esta perspectiva es menester aclarar un punto que considero importante y es el hecho de ver cómo en lo que hemos venido explicando hasta ahora acerca de la familia y los diferentes estudios que se encuentran alrededor de ésta, se sostiene implícitamente una idea de que “Familia” como concepto ha sido durante varios periodos de tiempo abordado y analizado desde diferentes puntos de vista. Parte de la propuesta de Heritière-Auge se expone a continuación, y cabe mencionar que ésta concepción retoma algunos elementos de lo discutido anteriormente con Levi-Strauss (1974: 1995) y Engels (1895), lo cual, permite entrever que en “La Familia” el abordaje resulta ser siempre de amplia revisión.

Por otra parte, la familia según Heritière – Augé (2001), se puede concebir como un “dato universal”² construido en

² Se concibe como “dato universal” según Heritière – Augé, (2001) en la medida en que es un concepto que está tan fuertemente inscrito

diversos tipos de sociedades y que cumple funciones como la economía de producción y del consumo³, el establecimiento de un lugar para el ejercicio de la sexualidad entre compañeros autorizados, la radicación de un lugar para la reproducción biológica y el posicionamiento de un lugar para la crianza y socialización de los hijos. Según este autor, en todas las sociedades las leyes de la familia tienen las mismas características: la existencia de un estatuto matrimonial que autorice el ejercicio de la sexualidad entre al menos dos miembros de la familia, la prohibición del incesto y la división del trabajo según los sexos (anteriormente mencionados). La familia configura una serie de rasgos que taxativamente se establecen a partir de la cultura en la que se está configurada, en esta medida, puede concebirse como un fenómeno cultural ampliamente difundido y que se encuentra presente tanto en los pueblos “más desarrollados” como en los “más primitivos”. (Levi-Strauss, 1956 citado en Heritière – Augé, 2001).

Es entonces momento de que revisemos La Familia, en un momento histórico específico para ampliar más la noción sobre ésta.

1.2 Familia y modernidad

Hasta el momento hemos venido trabajando con una concepción de familia que parte desde perspectivas culturales (Levi-Strauss, 1956:1974) e históricas (Engels, 1891) como

en la práctica cotidiana y todo el mundo sabe o cree saber que es la familia.

³Esta función se puede entender más claramente desde lo que plantea Alberdi, (1982) plantea respecto de la familia como unidad de producción y de consumo. Según esta autora, la familia al ser dos o más personas unidas ponen sus recursos económicos en común y consumen conjuntamente una serie de bienes.

económicas y de producción (Heritière – Augé, 2001), sin embargo, es importante resaltar algo que algunos autores han llamado “Familia moderna”, entre ellos Alberdi (1982), quien pone en discusión en su texto “*Un nuevo modelo de familia*” qué es lo que se puede concebir por <<familia moderna>>. En este sentido y como primera medida, quisiera introducir al lector sobre la perspectiva desde la que se está abordando el adjetivo de “moderno”, teniendo en cuenta que sólo en función de cómo se utilice el criterio de modernidad se puede esbozar una conceptualización sobre <<Familia moderna>> (Alberdi, 1982, p 87). Para la autora, dentro de la modernidad la familia ha presentado cambios no solo en el tamaño y en su estructura, sino también en sus funciones y en la relación interna que se entretiene entre sus miembros; así, considero pertinente dirimir una pequeña definición del concepto “Modernidad”, dada su importancia dentro del análisis de la Familia.

1.2.1 Modernidad

Según Jürgen Habermas, si se revisa en retrospectiva la misma etimología del concepto *Moderno*, éste alude a una expresión propia de determinadas épocas en las que la palabra refiere a una relación pasado-presente, haciendo referencia a una transición desde lo viejo hacia lo nuevo. Por otra parte, la modernidad según Berman (1988), puede ser entendida como el conjunto de experiencias tanto de tiempo y espacio que comparten actualmente hombres y mujeres en todo el mundo. Para el autor, dentro de esta vida moderna existen una serie de fuentes que la caracterizan, algunas como los descubrimientos de las ciencias físicas, la industrialización de la producción, las alteraciones demográficas, el crecimiento urbano, entre otras.

Así mismo, Serrano (2007a) también propone una concepción de Modernidad basada en los conceptos de Modernidad e Identidad que desarrolla Anthony Giddens (2004) en *Modernidad e identidad en el yo: El yo y la sociedad en la época contemporánea*. Para Serrano (2007b) la modernidad puede definirse como el proyecto social, económico y político que se manifiesta en un estado que busca descentralizarse en cuanto a eficiencia burocrática y administrativa para conseguir una adecuada utilización de los recursos públicos, que negocia con poderes económicos y políticos transnacionales en función de un bien común. Lo anterior, también permite la proliferación de referentes identitarios y de actores sociales que obligan a una constante y simultánea negociación en múltiples territorios, negociados con base en relaciones de poder asignadas por la capacidad económica. (Serrano, 2007c, p. 21). Teniendo en cuenta lo anterior, el proyecto de la modernidad dentro de las dinámicas y el contexto colombiano no se cristaliza de una manera uniforme, sino en un conjunto diverso de prácticas, discursos y representaciones, que a la luz de experiencias concretas, puede entenderse mucho más específicamente. Así, en el desplazamiento forzado (por ejemplo) se obliga a enfrentar discursos, prácticas, representaciones y procesos de modernización distintos de los elaborados en los lugares de origen, porque se llega a territorios distintos y porque se propician dinámicas sociales, económicas y políticas particulares en las que se hace patente el proceso de cambio cultural (Serrano, 2007d).

Retomando la discusión anterior, una vez hemos conocido algunas definiciones de modernidad, podemos ver que dentro de estas resalta en común el continuo cambio y replanteamiento

de prácticas y discursos, además, la dicotomía entre lo “pasado y lo moderno” que se puede entender como una especie de “avance” y un progreso conforme transcurre el tiempo cronológicamente hablando. La familia, como lo proponía Alberdi (1982a), no fue ajena a estos cambios; para esta autora “La familia son dos o más personas unidas por el matrimonio o la filiación, que viven juntas, ponen sus recursos económicos en común y consumen conjuntamente una serie de bienes”. Antes de continuar una precisión: para Alberdi (1982b) es importante señalar que el término hogar no resulta indistinto del concepto de familia, ya que al convivir varios miembros de un grupo familiar en una vivienda, eso es lo que conforma el hogar; y es aquí donde esa unión mediante lazos de parentesco y esa proposición de consumir como un grupo unificado es lo que genera la difícil escisión de familia-hogar. Retomando así la anterior definición y atándola al concepto de *Modernidad*. De esta manera retomemos nuevamente la temática de la “Familia moderna”.

1.2.2 Familia moderna-familia tradicional

LePlay (s.f, citado en Alberdi, 1982), propone que la familia tradicional en numerosas ocasiones tiende a compararse con la familia amplia dado su estructura y el número de sus miembros, aunque –según él- esto no tiene porque ser así. Para LePlay (s.f), la diferencia principal radica en que la familia amplia se rige bajo la estructura patriarcal de un abuelo y un padre que son quienes conviven juntos, y los demás miembros actúan bajo la dirección de estos mismos. Este autor, sin embargo, señala que este es un modelo casi inexistente (aunque el más aceptado socialmente) tanto como lineamiento de orden social como de estabilidad. El historiador francés Jean-

Louis Flandrin (1979, citado en Alberdi 1982) presenta un concepto paralelo al de “familia amplia” anteriormente señalado por LePlay (s.f) y es el de “familia monárquica”, en el que de la misma manera, la autoridad del padre sobre los hijos y los demás miembros de la familia es la característica principal. Para Flandrin (1979), el siglo XVIII es la época en la que esta autoridad empieza a decaer y por el contrario aparece una especie de “compañerismo” conyugal, lo que debilita este tipo de autoridad parental. Finalmente, Edward Shorter (1977, citado en Alberdi, 1982) presenta algunas características de lo que para él también es una familia tradicional. Para este autor, la familia tradicional es aquella en la que los roles de género y el trabajo son diferentes entre ambos esposos, de hecho, el autor propone que el matrimonio era por motivos de intereses y no por cuestiones sentimentales. Este autor señala dos fechas importantes en el momento de la transformación de la vida íntima (que con ello obliga a desaparecer rasgos de la sociedad tradicional). El primero es el siglo XVIII, con la exaltación y la importancia que se le da a los sentimientos en el matrimonio; y el segundo es a mediados del siglo XX con la creciente valoración del sexo en las relaciones conyugales.

Por otro lado, Michel (1963, citado en Alberdi, 1982), enumera una serie de características de la familia moderna en contraposición con los rasgos de la familia tradicional que propone LePlay (s.f). En la familia moderna, se presenta una desaparición de la diferenciación rígida de funciones ligadas al sexo y a la edad, los roles que cada uno de sus miembros desempeña son flexibles e intercambiables entre sus cónyuges y sus hijos, como tal. La autoridad y las responsabilidades domésticas tienden a intercambiarse entre los esposos, los papeles educativos también pueden

intercambiarse con los hijos en la medida en que estos en algunas situaciones pueden socializar a sus padres, se abandonan las prohibiciones tradicionales y la mutua-habitación puede ser incluso previa al matrimonio, aparecen ideas acerca de la anticoncepción y el aborto. En general, tanto los hombres como las mujeres amplían su campo de libertad dentro de este tipo de familia.

Una vez analizados los anteriores referentes teóricos y con la idea de acrecentar la comprensión acerca de la familia, quisiera proponer mi propia definición de este concepto con el objetivo de aclarar éste término y precisar todo lo recapitulado anteriormente desde los diversos autores. Así, podríamos considerar que la familia es *la red relacional de parentesco sobre la cual la cultura confiere su carácter de <<construcción cultural>> y de <<hecho social>>, que se constituye desde diversos tipos de arreglos (económicos, sociales, culturales, afectivos, etc.), y además, que se construye en diversos tipos de sociedades. En la familia, se dispone de los recursos económicos en común y al mismo tiempo, se consumen colectivamente una serie de bienes materiales.* A continuación, observemos sus funciones, los tipos de familias, entre otros elementos a analizar dentro de ésta.

1.3 Funciones de la familia

Las funciones que encontramos en las familias tienden a ser diversas, (como lo vimos anteriormente) dependiendo de la cultura y el contexto histórico en el que se encuentren. Sin embargo, la familia concebida como una institución tiene una serie de funciones que contribuyen al mantenimiento de la dinámica en la sociedad, dinámica que está expuesta a constante flujo gracias a la reproducción y transmisión, justamente realizada y

permitida al interior de la familia (Alonso et. al, 1998). En este sentido, puede mencionarse una de las funciones que cumple la familia y es la de servir como puente entre individuo y sociedad, lo anterior, tal y como también lo desarrolla Valenzuela (1998) argumentando que la familia al ser el primer vínculo de socialización del individuo, es el grupo social encargado de transmitir los valores, principios y normas que se establecen en una sociedad; es decir, la familia reproduce estos valores, estos principios y estas normas mediante las prácticas que lleva a cabo con el individuo, con el fin de insertarlo socialmente. La familia, entonces, hace ese puente entre sujeto y sociedad, y de esta manera, se permite la circulación de bienes materiales, ideas, valores, normas y sentimientos, incluso a través de las generaciones (Alonso et al., 1998). Dentro del mismo campo económico ha habido aportes sobre las funciones de la familia, no posicionándola como un agente pasivo de consumo sino como un agente activo de producción que utiliza una serie de estrategias que trascienden la relación entre consumo y recursos (Segalen, 1993; Borsotti, 1981).

Por otra parte, para Valenzuela (1998a) las familias han sufrido transformaciones considerables en lo referente a sus funciones tradicionales, las cuales se han originado gracias a los cambios de organización en las sociedades donde tuvieron amplia relevancia los temas de la industrialización y las innovaciones tecnológicas. Sin embargo, algunas de las funciones que han permanecido propias y arraigadas al grupo familiar son las que Valenzuela (1998b) propone como las funciones de género y la sexualidad; para este autor, la constitución de la identidad de género y la introyección de normas y valores simbólicos en los diferentes espacios con relación a estos temas de género y

sexualidad son funciones esenciales provistas por el grupo familiar. Una última función de la familia que este autor propone es la de memoria social, en la cual Valenzuela (1998c) plantea que la familia se encarga de construir un conocimiento en el sujeto en el que se transmiten remembranzas, reglas, poderes, relaciones y habituaciones, tanto de manera biológica como cultural.

1.4 ¿Cuáles son los tipos de familia?

Tal y como lo proponen Valenzuela y Salles (1998, citados en Torres, 2002), los diversos tipos de arreglos familiares se han definido a partir de un modelo único y universal: el modelo europeo, moderno, patriarcal, nuclear y monogámico; considerado como el marcador de todas las formas de organización familiar en general. En este sentido Torres (2002), propone que las diversas estructuras de parentesco se mantienen en una invisibilidad histórica (a causa de la diseminación de este modelo familiar europeo anteriormente mencionado), lo que ocasiona, que se olvide por completo el carácter heterogéneo y dinámico de la familia. Así, y reconociendo esta heterogeneidad a la que la autora nos refiere, podemos hablar de nuevas configuraciones familiares, a las que incluso, se les acuña el concepto “nuevas” porque son propias de los cambios surgidos de la modernidad. Las nuevas configuraciones a las que se refiere Arriagada (2002) son las siguientes: familias nucleares, familias extendidas, familias compuestas y familias monoparentales.

Familias nucleares: para Arriagada (2002), las familias nucleares son aquellas en donde se presenta la estructura padre o madre o ambos, con o sin hijos. Según la autora, entre los años de 1986 y 1999 este tipo de familia comenzó a mostrar una disminución en

su proporción. Este tipo de familia tiene su predominio tanto en zonas rurales como urbanas, y fundamentalmente constituida por una estructura biparental, aunque, las estructuras monoparentales y las familias nucleares sin hijos están en continuo aumento.

Familias Extendidas: para Arriagada (2002, p. 150-152) las familias extendidas son aquellas constituidas por padre o madre o ambos, con o sin hijos y otros parientes. La autora argumenta que las familias extendidas ocultan otros núcleos familiares secundarios como por ejemplo hijos/as que no habían logrado constituir sus propias familias y especialmente la existencia de madres adolescentes.

Familias compuestas: Según Arriagada (2002), las familias compuestas están constituidas por un padre o una madre, con o sin hijos. Este tipo de familia tiene una misma estructura de una familia nuclear pero su diferencia principal radica en que el padre o la madre o alguno de los hijos provienen de otro núcleo familiar que se disolvió por algún tipo de situación, bien sea una muerte, un divorcio o un abandono. Es el caso de un padre que tenía un hijo y una madre que tenía dos hijos; esta pareja decide unirse, y aunque sus hijos no son hermanos biológicos y habían pasado por la integración de otro núcleo familiar anteriormente, esta familia vive bajo un hogar con una estructura de familia nuclear. Este tipo de familia tiene un número muy bajo en proporción entre los países de sur y Centroamérica, siendo la familia nuclear la de mayor presencia en estos.

Familias monoparentales: para la autora, las familias monoparentales son las familias en las que habitualmente hay presencia, bien sea, de un padre o una madre. También pueden presentarse de forma biparental, en las que se

destacan ambos padres y pueden tener hijos o no tenerlos (biparentales).

Finalmente, la autora presenta (aunque no desarrolla a profundidad) un tipo de familia que actualmente también se está configurando y es el de “Familia compleja”. Estas familias complejas han aparecido como resultados de los divorcios, la anulación de los matrimonios, la ruptura de la convivencia, entre otros. (Arriagada, 2002, p. 152).

Para finalizar este apartado, cabe mencionar que la autora precisa en la idea de que al existir <<tipos de familias>> también existen <<tipos de hogares>> (recordemos la articulación existente entre los conceptos de hogar y familia tal como lo desarrolló anteriormente Alberdi, 1982).

1.5 La familia en Colombia

Una vez analizadas en un amplio margen las características, tipos y funciones de la familia, quisiera describir a continuación un grupo familiar de gran importancia para la investigación, tal y como lo es, el grupo familiar en Colombia, o, si se desea expresar de una forma más clara, la familia en Colombia. Según Alonso (s.f), aunque en diferentes fuentes se habla de una familia tradicional (anteriormente vimos sus características) de tipo extendido, rural y una urbana-nuclear, las fuentes y referencias para la primera mitad de siglo son más bien escasas y carecen de categorías comparativas para su análisis y comprensión. Una de las primeras autoras en realizar una investigación a profundidad acerca del tema de la institución familiar en Colombia fue Virginia Gutiérrez de Pineda, quien hacia finales de los 50's y comienzos de los 60's, recorrió el territorio Colombiano con el propósito de entender la realidad nacional, y así,

buscar alternativas para la solución de los problemas sociales que durante esos años aquejaban el país. Virginia Gutiérrez de Pineda (1963) logra demostrar que en Colombia existen y confluyen una variedad de tipos familiares, que clasifica y describe con minuciosidad, donde además argumenta que “surgen debido a la interdependencia con contextos ambientales económicos, sociales, religiosos, culturales y psicológicos” (Echeverri, s.f, p. 11).

Sin embargo, tal y como lo plantea Cebratev (1997), precisamente al no poder hablar de <<una>> familia colombiana (homogéneamente), y ya previamente habiendo visto por qué, la autora propone que si podemos señalar las similitudes que ocurren en la transformación familiar, así, aunque reconocemos que las diferencias culturales y regionales de nuestro país crean modelos de familias distintos, se puede crear un análisis en función de ciertas características que comparten en común estos modelos familiares. De esta manera, una forma de abordaje que surge respecto de este tema lo ofrece Alonso (2002), quien propone para el estudio de la familia, las tipologías de parentesco y funciones que constan de lo siguiente: la tipología de parentesco constituye las siguientes categorías: unipersonal, nuclear y extendida. Por otro lado, las funciones comprenden las categorías de conyugalidad, reproducción y supervivencia de sí mismo (y/o de parientes diferentes del cónyuge y/o los hijos).

1.5.1 Características de la familia en Colombia

Para ampliar un poco más los postulados que aparecen en el apartado anterior sobre Gutiérrez de Pineda (1963) y Alonso (2002), me gustaría desarrollar en este apartado, algunas de las características que las autoras

describen como “de la familia colombiana”. Quiero mencionar que quise desarrollarlas más a profundidad en este apartado porque así tengo incluso la posibilidad de compararlas y equipararlas junto a las propuestas teóricas de otros autores.

Según Pachón (2007), la familia colombiana a comienzos del siglo XX se caracterizaba por ser extensa y basada en una estructura patriarcal, especialmente en regiones como la andina y la costa Caribe. Gutiérrez de Pineda (1968) complementa el argumento anterior comentando que esta característica de la familia colombiana propias del siglo XX se dieron “gracias a las imposiciones religiosas del catolicismo en la nación y que a la par con las influencias de instituciones como la mita, los resguardos y el cacicazgo, las unidades domesticas extensas sufrieron grandes cambios y procesos de re-acomodación que fijaron nuevas bases para la estructuración de la familia Colombiana” (Gutiérrez de pineda, 1968a, p. 73). En consecuencia de lo anterior, el patriarcalismo fue durante un largo periodo de tiempo (desde comienzos del siglo XX hasta a mediados de este) el modelo imperante en las familias de Colombia, mayoritariamente en las familias de poblaciones rurales (Gutiérrez de Pineda, 1968b).

Durante estos periodos de predominio del patriarcalismo, dentro de la familia colombiana se podían ver características como la distribución del trabajo por sexos, el papel de la mujer en los asuntos domésticos y de crianza de los hijos, el rigor con el que contaban celebraciones como nupcias y bautizos, el gran papel que tenía el “compadrazgo”, entre otros. Sin embargo, a mediados de siglo XX, se presentaron una serie de cambios en aspectos como la reducción del tamaño

de la familia, la salida de la mujer del espacio doméstico, el comienzo de las separaciones entre esposos, entre otras (Pachón, 2007a). Este tipo de cambios y transformaciones se propiciaron en gran medida debido a la introducción y efectividad de acciones públicas y privadas de control natal, el incremento de la escolaridad femenina, la migración de mujeres jóvenes del campo, entre otros. Lo anterior sucedió a mitad de los años 60's y 80's. (Pachón, 2007b).

Por otra parte, Alonso (s.f) nos presenta algunas características de la familia en Colombia entre los años de 1978 y 1993. Así mismo, esta caracterización de la autora fue retomada como marco teórico para los estudios del DANE y el censo nacional del año 1993. La autora nos comenta con respecto a los cambios y transformaciones en la organización familiar colombiana, una variedad de factores que han contribuido a estas redefiniciones en la red familiar. Estas nuevas características a las que Alonso (s.f) se refiere se proponen dentro del marco de la familia colombiana y transforman de manera vehemente las características previamente descritas por los estudios de Gutiérrez de Pineda (1986). Algunas de éstas nuevas características son: el fortalecimiento y la participación de la autonomía de los miembros de la familia ajenos al padre, la diversificación en formas de unión y en modalidades de convivencia, el aumento de la unión libre, los divorcios y el madresolterismo, el aumento de la convivencia de las parejas homosexuales, aumento de viudez femenina, la disminución de la fecundidad, el trabajo femenino, la ganancia de espacios de participación juvenil, entre otros. Así mismo, Alonso (s.f) argumenta que la modalidad de familia progenitora de dos padres y sus hijos es altamente presente en sectores altos y medios y muy poco presente en sectores sociales más bajos. La autora señala que también es importante

analizar los efectos positivos y de largo plazo en la redefinición de roles y funciones entre hombres y mujeres, entre adultos, ancianos y jóvenes.

Para finalizar me gustaría agregar que es interesante ver como dentro de los factores de mayor trascendencia que resaltan en el papel de la transformación de la familia en Colombia está el rol protagónico que comenzó a desempeñar la mujer dentro de las actividades sociales, económicas y políticas en el país. Parte de lo anterior puede verse, por ejemplo, ya en su propiedad de decisión frente a hechos como la planificación, generación de ingresos económicos, ingreso a estudios más avanzados, capacidad de intervención en decisiones políticas, entre otras. Podría decirse entonces que en nuestro país, su historia, sus sucesos y sus cambios en algunos contextos sociales han sido impulsados por el papel activo de las mujeres dentro de la sociedad.

1.6 A modo de conclusión

Hemos llegado así al final del tema de familia. En principio parecía ser un tema de perogrullo, un tema del cual todos creían que conocían algo o sabían algo; sin embargo no fue así. Pudimos ver las distintas estructuras que componen una familia, pudimos ver los distintos modelos que a lo largo de la historia resultaron en ésta, vimos como el tema de la cultura tiene un alto impacto dentro de los modelos que constituyen la familia. También se pudo analizar la familia como una organización económica y de consumo, llegando así, a varias formas de clasificación de ésta como moderna o tradicional o parental etc. Así mismo, la familia no ha sido una “misma” institución y una “misma” red con el paso de los siglos, ésta se ha venido transformando, re-planteando abordajes, discursividades y demás; por ejemplo la familia colombiana, la cual, ha

atravesado numerosas transformaciones y cambios conforme avanza el tiempo. Con esto, pretendo mostrar que la familia así parezca un concepto de amplia utilización y un concepto popularmente utilizado, es un concepto que revierte importancia dentro de los estudios sociales. Es un concepto que para abordarlo, requiere de múltiples disciplinas, múltiples enfoques y diversas perspectivas. Familia es una red total, una red que teje nuevos y diferentes significados. Cerrando el apartado de familia, quiero dejar antes ustedes la pregunta ¿Qué pasa si nuestra familia tal y como la conocemos se desmoronara hoy?, ¿Qué pasaría si los lazos estrechados entre cada uno de los integrantes se rompiera intempestivamente por causas ajenas?, ¿Qué pasa si hoy estuviéramos juntos y mañana separados?, con esto, les dejo las posibles respuestas para pensar en nuestro siguiente apartado.

El conflicto armado y sus impactos en la sociedad

2. Conflicto armado en Colombia: algunas caracterizaciones

El conflicto armado en Colombia y el mismo desplazamiento parecen ser problemáticas muy arraigadas a la historia del país que tienden a repetirse con el pasar del tiempo (Naranjo, 2001). Esta es una situación que a finales de los ochenta cobró mayor fuerza e intensidad, que agudiza y deteriora la calidad de vida de la población civil, las familias y las comunidades colombianas (Palacio, 2007). Por ahora y para cuestiones de organización teórica, nos referiremos exclusivamente al conflicto armado colombiano, teniendo en cuenta su carácter de “motor” fundamental de la situación de desplazamiento desde los años 80’s hacia nuestros días. Empecemos por este punto entonces.

Aludiendo a su historicidad, según Vargas (2009) la historia colombiana ha estado atravesada por diversos enfrentamientos, llámese guerras civiles entre liberales y conservadores en la segunda mitad del siglo XIX, las insurrecciones bolcheviques en el siglo XX⁴, la violencia bipartidista a mediados de siglo o la confrontación entre grupos guerrilleros, estado y paramilitares en el presente siglo XXI. Pizarro Leongómez (2004, citado en Medina, 2009) precisa la idea de examinar a profundidad este tipo de enfrentamientos mediante la comprensión de las caracterizaciones dadas en los últimos tiempos sobre el conflicto en Colombia, estas caracterizaciones son cuatro y son las siguientes: guerra civil, guerra contra la sociedad, guerra ambigua y guerra contra el terrorismo. Para Medina (2009) y dadas las características que menciona Leongómez (2004), el conflicto armado Colombiano podría definirse entonces como “*un conflicto armado interno, internacionalizado, irregular, prolongado y con raíces históricas de índole ideológica; en el cual es necesario determinar su nivel de intensidad y en el que además se debe definir el grado de polarización interna que sufre el país*” (Medina, 2009, p.33), según lo anterior, es muy arbitrario pensar en rotular y calificar directamente la guerra del país, ya que en cada de una las anteriores caracterizaciones lo que se debería realizar es un análisis a profundidad de cada uno de los componentes de éstas

⁴ Según Vargas (1989), las insurrecciones bolcheviques fueron el conjunto de insurrecciones que a nivel nacional, promovieron y quisieron coordinar el Partido Socialista Revolucionario y las guerrillas liberales lideradas por Rafael Rangel en San Vicente del Chucuri (Magdalena Medio Santandereano) hacia el año de 1929. Este tipo de acciones son las que hacia los años 60’s daría surgimiento al ELN.

(civil, de sociedad, ambigua, contra el terrorismo) y una vez realizado esto, establecer un símil con la realidad Colombiana con el fin de llegar a un tipo de “guerra” específico.

Por otra parte, Medina (2009, p. 44) hace también una aproximación a la noción de “Conflicto Armado” en la que lo define como “el conjunto de circunstancias y acciones mediante las cuales se contrastan y confrontan en una sociedad distintas concepciones de vida, ser humano, sociedad y cultura; a través del uso de la violencia y el ejercicio de la guerra con el propósito de sostener o transformar un orden social y político determinado”. Esta noción compromete tanto actores como imaginarios como culturas, entre otros; mostrando que el conflicto armado en tanto “guerra” está visto como una superposición de guerras (entrecruzamiento) donde las dinámicas de confrontación y las características de sus fuerzas están definidas por las especificidades e intereses de cada grupo (Medina, 2009).

2.1 Antecedentes y momentos históricos

Según Pécaut (2000a) la violencia comenzó a ser percibida nuevamente como un acto amenazante hacia 1977 y comienzos de los años 80's, responsabilizando en mayor medida el desgaste del régimen del frente nacional. Pécaut (2000b) argumenta que el frente nacional, como estrategia nacida desde la violencia, se encargó de reproducir justamente violencia, y ante la inconformidad presentada por diversos sectores de la población civil a las políticas estatales, se generó la creación de organizaciones revolucionarias; algunas de estas, como por ejemplo las FARC, que según el autor, son el prolongamiento de núcleos de autodefensa campesina o el ELN y el EPL, quienes se instalaron en las llamadas zonas-refugio de la violencia y

se apoyaron sobre los cimientos de las “guerrillas liberales”. Este primer tiempo de la violencia, o como el autor lo nombra este “diagnóstico político” (Pécaut, 2000c, p.4), es lo que llevará a los distintos gobiernos a partir de 1982 a llevar a cabo reformas políticas y negociaciones con estos grupos de guerrillas.

Sin embargo, desde comienzos de los años 70 apareció otro ingrediente en el tema de la violencia y fue el anclaje que realizó a la economía, la droga. La problemática principal fue la expansión de los cultivos de marihuana y el desarrollo de actividades ligadas a la cocaína (Pécaut, 2000a). Para este autor, con el aumento de la violencia urbana hacia el año de 1984 y la proliferación de organizaciones armadas como sicarios, milicias de barrio, paramilitares y demás; se empiezan a formar partes de la denominada “violencia anómica” (Pécaut, 2000b, p. 5). Este tipo de violencia se refiere a la delincuencia, arreglos de cuentas, riñas, litigios ordinarios y que se saldan mediante asesinatos. Otro elemento suplementario para la violencia en Colombia para Pécaut (2000c) fue la corrupción; esto, principalmente debido a las acusaciones que recayeron sobre la presidencia y todo su personal (político, judicial, militar) sobre diversos actos, lo anterior generó el involucramiento de las instituciones estatales dentro de este conflicto, para dar paso así, a un nuevo tipo de configuraciones violentas. El autor define esta amalgama de actores, situaciones, contextos y tipos de violencia como una “percepción caleidoscópica” (Pécaut, 2000d, p. 5).

Al igual que Pécaut (2000), el autor Vargas (2009) circunscribe el conflicto armado en Colombia a periodos históricos precisos en los que se añadió un nuevo elemento dentro de la caracterización del conflicto interno. Para Vargas (2009) los antecedentes del

conflicto pueden aproximarse en sus comienzos desde la llamada “Guerra de los supremos” en el siglo XIX, pasando por la guerra de los “Mil días” a comienzos del siglo XX, las “insurrecciones pueblerinas” del Partido Socialista Revolucionario en los años 20’s, la “República liberal” en los años 30’s, la violencia bipartidista en los años 40’s hasta el año de 1953 (época conocida como la Violencia y que se mantuvo hasta el golpe militar de Gustavo Rojas Pinilla), el inicio del Frente Nacional, la aparición en los 60’s del ELN y otras guerrillas, la aparición del M-19 en los 70’s, el surgimiento de los grupos paramilitares y el narcotráfico en los 80’s, los diálogos de paz en los 90’s y finalmente el fortalecimiento de la fuerza pública en el siglo XXI. En todos estos periodos de violencia, especialmente desde los años 80’s hasta nuestros días, el gobierno nacional en cabeza del presidente de la República ha tomado iniciativas y medidas para lograr acuerdos con las guerrillas y medidas para tratar de apaciguar el conflicto por medio de diálogos (Medina, 2009), en algunos casos, la desmovilización de grupos como el M-19 y la desintegración casi completa del EPL son algunos casos de los resultados de estas negociaciones, sin embargo, (Vargas, 2009a) propone que en Colombia para que se presente una eventual propuesta de diálogo con los actores armados deben existir ciertos criterios entre los que se citan “no emitir declaraciones sobre el proceso negociador”, “disponibilidad de un ente negociador” y “compromisos de no suspensión del proceso hasta tanto se logre un acuerdo global” (Vargas, 2009b). Así y según el autor, se debe romper con la tradición en los gobiernos Colombianos de considerar que el diálogo y la negociación son mecanismos de desmovilización de movimientos y se deben empezar a considerar como instrumentos para

resolver problemáticas. La utilización de la violencia misma como respuesta a la criminalización permanente de parte del estado no debe ser la única vía (Vargas, 2009c).

2.2 A modo de conclusión

Finalmente, podemos afirmar que según Medina, (2009) el conflicto colombiano se ha transformado en los últimos cuarenta años como consecuencia lógica de su crecimiento, expansión y complejidad, incluso, con la manifestación de nuevos actores e intereses, nuevos escenarios, nuevas circunstancias históricas, que le redefinieron una lógica y movilidad de nuevo orden. Al mismo tiempo, y en esta guerra, la combinación entre acción institucional y “guerra sucia” se convierte en una interdependencia en la que el discurso de los derechos humanos es objetivo militar y el derecho internacional humanitario es burlado y desconocido. De esta manera, según Vargas, (2009), la sociedad colombiana está llamada en este nuevo milenio a cimentar una democracia que funcione en lo político y en lo económico con el fin de lograr una “governabilidad democrática” en la que se busque una adecuada relación entre Estado y Sociedad, y que deje atrás los visos de este conflicto, que en nuestros días, tiene más signos de inutilidad. Este punto de vista, también es compartido por Leongómez (2003a), en donde el autor plantea que una estrategia exitosa en la vía de resolución del conflicto armado colombiano está en la capacidad del estado para empujar una agenda global (no solo en cuestiones militares) y de garantizar la sostenibilidad del proyecto de resolución del conflicto pero también desde perspectivas sociales, financieras y económicas. Para esto el autor propone que el Estado debe estar en su máxima capacidad de garantizar el cumplimiento de las leyes, ya que estas últimas han venido pasando

por una persistente “Erosión institucional” (Leongómez, 2003b).

El desplazamiento interno forzado

3. ¿Qué es el desplazamiento?

Según el texto *Desplazamiento Forzado en Colombia* (2004), escrito por la Defensoría del pueblo, las primeras referencias e investigaciones sobre los temas relacionados con el desplazamiento se remitían a las migraciones internas de las décadas de los 50's y 60's, dentro de las que se tomaba como causa principal la violencia política bipartidista que por aquella época tomaba contienda (y que caracterizamos en el apartado anterior). Algunos hechos puntuales que dieron además pie para este proceso fueron la conformación de guerrillas liberales surgidas en oposición a la persecución política iniciada por el gobierno conservador, el asesinato de Jorge Eliecer Gaitán y el periodo de confrontación liberal-conservadora que dejó un saldo de 300 mil muertos y más de dos millones de personas que tuvieron que huir y abandonar sus viviendas.

En la actualidad, este fenómeno ha concentrado gran parte de la atención mediática en el país y comenzó a reproducirse con amplia regularidad especialmente en las principales ciudades colombianas, al punto, que entidades territoriales e instituciones no lucrativas iniciaron un proceso de posicionamiento frente a este tema, con el fin de difundirlo pero desde sus propias perspectivas, es decir, desde lo que para ellos “interesaba” definir el desplazamiento⁵ (*Desplazamiento forzado en Colombia*, 2004).

Una primera definición sobre este concepto la propone el autor Edgar Forero (2003), quien entiende el desplazamiento forzado en Colombia como una consecuencia directa del enfrentamiento entre diferentes actores armados y la fuerza pública, lo que genera que la población civil huya por la falta de garantías de protección de su integridad física. El autor, incluso propone una instrumentalización del desplazamiento como “estrategia” de control político-militar de los actores armados por parte del gobierno Colombiano, sin embargo, él mismo argumenta que ésta estrategia fue utilizada temporalmente. En cuanto a las modalidades múltiples del desplazamiento que el autor nos propone, se encuentra una primera conocida como la de población residente no desplazada (nombre con el que he decidido categorizarla) y que consiste en que la población residente de un municipio afectado decide vincularse de manera forzada a procesos productivos ilegales sin la posibilidad de huir de la zona para salvar su vida. Hay dos tipos de modalidad más que el autor comenta y son las de desplazamiento intra-urbano e interurbano (Forero, 2003). La primera, consiste en un desplazamiento que hace la familia dentro de una zona urbana a otra pero sin salir de la ciudad en general, es decir, de un barrio a otro o de la zona sur al norte, etc. La segunda modalidad es la de interurbano y esta modalidad si se da entre ciudades (es decir de Cali a Bogotá o Cali a Medellín) y que se desarrolla principalmente debido a amenazas de actores armados que luchan por controles territoriales y de zonas en particular.

⁵ Por ejemplo, para determinados sectores del gobierno el desplazamiento es causa y consecuencia de las políticas de seguridad implementadas por este, para otros, es un acto

de violación de los derechos humanos perpetrado por terroristas, que en últimas, legítima la acción de seguridad por vía de las armas.

La defensoría del pueblo en el texto *Desplazamiento forzado en Colombia* (2004), da a conocer cuáles son los rasgos más importantes del desplazamiento forzado en Colombia. Según esta organización, dentro del desplazamiento se pueden encontrar características muy particulares como la progresiva ampliación de la extensión territorial del desplazamiento forzado, el decreciente índice de retornos a los lugares de origen, la alta incidencia en ésta situación de las poblaciones afrocolombianas y minorías étnicas, la inmovilización de comunidades, el desplazamiento inter-urbano, el desplazamiento hacia lugares con mejores condiciones de vida y finalmente, la llegada de los desplazados a los sectores más bajos de las sociedades urbanas, entre otros.

Otro autor que propone una concepción sobre el desplazamiento es Serrano (2007, p. 30) quien entiende el desplazamiento como un proceso ambiguo, en primer lugar, debido a que las personas que viven esta situación conservan una voluntad para reconstruir sus proyectos de vida en el presente, pero de alguna manera, recuerdan vivencias del pasado que les hace más compleja su adaptación al nuevo medio ya que hacen remembranza sobre el diferente estilo de vida que llevaban en el campo (la mayoría) y la calidad de vida que en su momento fue mucho mejor que la del presente. En segundo lugar, este proceso evidencia una condición económica y social que no se quiere, pero que se muestra (paradójicamente) necesaria para salir de ella, es decir, el ser “Desplazado” es un rótulo y una caracterización impuesta desde las mismas entidades gubernamentales para acceder a derechos y sistemas de subsidio nacional, pero, es un rótulo que deviene consigo una serie de características peyorativas en las que se compara al desplazado con el pobre, el ladrón o el

mendigo (Serrano, 2007a). En este sentido, las personas en situación de desplazamiento deben sostener este reconocimiento de “Desplazados” (así no se quiera) dado que es la manera de reconocerse ante el estado como sujeto vulnerado. Serrano, (2007b) en sus estudios realizados en algunos barrios de Cartagena, encontró que algunas personas en situación de desplazamiento fueron “rechazadas” en sus primeros momentos de llegada e introducción dentro de una comunidad. En este proceso, se combinan sentimientos de añoranza con sensaciones de miedo, angustia, también algo de evocación nostálgica de actividades realizadas en el pasado, remembranzas de sitios naturales antes frecuentados, desasosiego por la percepción de la ciudad, entre otros (Serrano, 2007c).

Por otra parte, desde una perspectiva institucional, el desplazamiento forzado se concibe como un producto directo de la confrontación armada y/o de una serie de intereses económicos, sociales y culturales, que se valen de dicha táctica para lograr objetivos de control territorial y poblacional (EXODO No. 9, 1998, p.7, citado en Lozano & Gómez, 2004). Esta concepción de desplazamiento es asumida principalmente por las ONG'S dado que se sustenta en el Art. 1° de la Ley 387/97, y en el que la violación de los derechos humanos y las infracciones al derecho internacional humanitario son componentes fundamentales de una situación (Lozano & Gómez, 2004).

Cabe mencionar que la connotación de “forzado” se da según Mendoza et. al (2008) porque es una acción llevada a cabo por personas o grupo de personas que se han visto forzadas u obligadas a huir de su residencia, como resultado de evitar el conflicto armado, situaciones de violencia generalizada o la violación de sus derechos humanos. Por otra parte, la connotación de “interno” se

circunscribe a dos puntos principales y son: la coacción que hace necesario el traslado de un grupo de personas y la permanencia dentro de las fronteras nacionales (Medios para la paz, 2005, citado en Mendoza et. Al, 2008)

Finalmente y a partir de las anteriores definiciones que pudimos observar, el desplazamiento forzado interno colombiano, puede definirse como *un fenómeno multi-causal y multimodal como consecuencia directa de los conflictos entre actores armados y fuerza pública, como estrategia para seguir avivando el control político-militar por parte de los actores armados y como un proceso ambiguo dado que por un lado se da el proceso de remembranza de las acciones del pasado, en confrontación, con la realidad del presente que resulta ser dolorosa e inexplicable. Este fenómeno tiene como principales elementos la violación de los derechos humanos y la infracción del derecho internacional humanitario y dentro de sus consecuencias principales están la incapacidad de crear acciones efectivas para garantizar el bienestar, desvalidéz, impotencia, desorientación, pérdida de intimidad, pérdida de identidad, tensiones intrafamiliares, incertidumbre, desesperanza, trastornos de estado de ánimo, pérdida de autoridad sobre los hijos, ansiedad, ruptura de redes sociales, desarraigo (Di-Colloredo, Aparicio & Moreno, 2007) entre otros. Dentro de ésta situación forzada, pueden verse algunos aspectos de importante relevancia como son la ampliación territorial de desplazamiento, los abandonos totales de las viviendas de las personas en esta situación, la alta incidencia de poblaciones afrocolombianas, campesinas e indígenas, los desplazamientos inter-urbano e intra-urbanos y la llegada de los desplazados por los sectores más bajos de las sociedades urbanas. De esta manera, el*

desplazamiento como proceso vemos que suscita las anteriores dinámicas que acabamos de mencionar, sin embargo, otra pregunta concreta que podemos extraer es, ¿quiénes son las personas que atraviesan por esta situación?, ¿quien es un desplazado?.

3.1 ¿Quién es un desplazado?

Según la Ley 387/97, el Gobierno Nacional de Colombia reconoce al desplazado como “toda persona que se ha visto forzada a migrar dentro del territorio nacional abandonando su localidad de residencia o actividades económicas habituales, porque su vida, su integridad física, su seguridad o libertad personales han sido vulneradas o se encuentran directamente amenazadas con ocasión de cualquiera de las siguientes situaciones: conflicto armado interno, disturbios y tensiones interiores, violencia generalizada violaciones masivas de los derechos humanos, infracciones al derecho internacional humanitario u otras circunstancias emanadas de las situaciones anteriores que puedan alterar o alteren drásticamente el orden público” (Ley 387/97). Este concepto de “desplazado”, construido desde el marco jurídico Colombiano, permite entrever que ésta categoría se edifica desde el modelo institucional en procura de un restablecimiento de los derechos constitucionales (Serrano, 2007).

Por otra parte en los Principios Rectores de los Desplazamientos Internos (1998) se entiende la categoría de “Desplazado” como “un grupo de personas que se han visto forzadas u obligadas a escapar o huir de su lugar de residencia habitual, en particular, como resultado de un conflicto armado, una violencia generalizada, violaciones de los derechos humanos y que no han cruzado una frontera estatal internacionalmente reconocida”. Estos autores se basan en el boletín realizado

por las Naciones Unidas para el Desarrollo llamado Hechos del Callejón (2007), y en el cual, se clasifica a los desplazados de Colombia dentro de una categoría que se concibe como “Emigrantes por razones políticas” (PNUD, 2007). En este sentido puede entonces establecerse una diferenciación entre el concepto Migrante-Desplazado que analizaremos a continuación:

Los emigrantes por razones políticas (Desplazados) son aquellos que se ven obligados a migrar por razón de los procesos políticos de sus países, en especial, por conflictos violentos. En este tipo se pueden ubicar los aislados, los refugiados y los desplazados internos” (PNUD, 2007), mientras que los migrantes son aquellas personas que según Neira (2004) buscan oportunidades en nuevas áreas geográficas en espera o procura de mejorar sus condiciones de vida y, aunque no pueden saber a ciencia cierta lo que les espera en el sitio de llegada, el acto de migrar es consentido en plena conciencia y lo que se busca es ejecutarlo. La autora nos comenta que algunas de las causas para la migración son ampliación de ingresos y de ganancias económicas, búsquedas de factores adicionales carentes en su residencia actual, entre otras.

Cabe mencionar también que para el caso de las personas “Desplazadas”, el efecto psicológico del desplazamiento es muy diferente al de una persona migrante ya que el desplazado nunca tuvo intenciones de migrar, el lugar nuevo al que se desplaza no tiene relación con sus expectativas futuras y presenta recuerdos perturbados debido a los hechos de violencia por los cuales tuvo que transcurrir (Neira, 2004)

3.2 La Familia desplazada

Dentro de los aspectos que se destacan dentro del desplazamiento es común ver y conocer referencias como “población desplazada” o “personas en situación de desplazamiento”. Casi siempre éstas son las referencias que se hallan dada la forma general en que estos conceptos aglomeran a la cantidad de personas que como bien podríamos pensar comparten características similares de desarraigo, impacto cultural, impotencia y desorientación (Di Colloredo, Cruz & Moreno, 2007); en este caso, agruparían a personas que sufrieron o debieron migrar a grandes urbes por causas forzadas o por temor de quedar en medio de conflicto el cual el país viene sosteniendo desde hace a varios años, sin embargo, ¿qué sucede cuando el desplazamiento se realiza con la familia completa, con el núcleo familiar (bien sea extenso, nuclear o mono-parental) o bien sea con algunas personas <<que hacen parte>> de la familia?. A continuación, quisiera ampliar el tema del desplazamiento pero esta vez visto desde sus consecuencias a nivel familiar.

Según Macías, Marín y Cantillo (2004), una primera forma de entender el desplazamiento a nivel familiar es analizándolo desde un marco y un enfoque sistémico, en el que se debe partir de la idea de resaltar un punto importante dentro de esta perspectiva y son las relaciones, las cuales, están constituidas por las interacciones entre los miembros que integran el sistema, y una alteración en cualquiera de estos, genera un desequilibrio en la totalidad del sistema, en este caso la familia.

En una familia desplazada, los principales efectos que pueden ser los cambios que se presentan en su estructura y en los roles que cada

miembro ejerce, en este sentido, los roles que hombres, mujeres, ancianos y menores cumplen dentro del sistema familiar. Estos cambios se dan, por lo general, debido a la muerte de algún familiar, desapariciones o reclutamiento de los menores. Para citar un ejemplo, en el caso de la masacre de Bojayá en 2002 en el Chocó, la cantidad de pérdidas humanas que se presentaron fragmentaron la red de parentesco ya que muchos integrantes de muchas familias se dispersaron luego del ataque (Bello, 2007a), en muchos casos, los padres o madres de familia perdieron la vida durante éste dramático hecho, a veces hasta familias enteras, pero siempre hubo alguna pérdida que desintegró la estructura familiar. Algunos de estos cambios no sólo atañen la naturaleza social, sino que también afectan su integridad física y personal. Algunas personas cayeron heridas y quedaron con secuelas en sus cuerpos, éstas personas debieron asumir el dolor y las molestias presentes en su cuerpo, debieron aprender a vivir con lesiones visuales y auditivas, mutilaciones en sus miembros, cicatrices, marcas de cirugía, entre otras (Bello, 2007b).

Otro tipo de consecuencia que se presenta a nivel familiar es la afectación anímica, que surge como resultado de la violencia y la intimidación. Se presentan sentimientos de impotencia, pérdida de control del destino de las vidas, imposibilidades del retorno, asunción de pérdida total y una pena principalmente causada por el abandono repentino del territorio (Serrano, 2007). Según este autor, en los hombres se presenta una incapacidad para hacer frente a esta situación, debido a lo anterior, se percibió como un signo de debilidad personal, lo que les hace sentir sentimientos de responsabilidad del desplazamiento pues sobre ellos recaía la responsabilidad de su protección y bienestar. Hacia los

hombres principalmente iban dirigidos la mayoría de ataques. Cuando sucede el desplazamiento como tal, huir del lugar se convierte en la única alternativa para garantizar la vida ya que incluso el resistir se torna imposible.

Autores como Di Colloredo, Cruz & Moreno, (2007) también nos muestran que algunos efectos del desplazamiento en el sistema familiar son los traumatismos provocados por la imposición y adopción de nuevas formas de pautas de crianza que alteran los procesos de socialización, la negociación de roles y los obstáculos que tienen en los planos económicos y sociales que impiden continuar con las actividades tradicionales. Serrano (2007) nos amplía un poco más estas consecuencias a nivel familiar ya que los cambios en el sistema familiar y en la funcionalidad de los roles se presentan con hechos como separación de la familia extensa, la muerte de algún familiar o separación que cambia las dinámicas internas familiares, el aumento de situaciones de violencia intrafamiliar causadas básicamente por la angustia y la imposibilidad de encontrar alternativas de generación de ingresos, cambios en la jerarquía familiar (empoderamiento femenino, responsabilidades económicas en niños y jóvenes), des-estructuración del sistema patriarcal, el distanciamiento de vínculos afectivos, procesos de autonomía femenina (la mujer puede quedar sola dada la muerte o separación de su marido o de los hombres de la familia quienes son la población más afectada por el desplazamiento); en el caso de los hombres, son muchas veces estos quienes en la familia extensa asumen el papel de vínculo entre quienes se quedaron en el lugar de origen y los que se encuentran en la ciudad. Muchas veces los padres también, y especialmente los hombres, sienten que se han alejado de sus hijos

mayores y que han perdido autoridad hacia éstos (principalmente debido a que los jóvenes se integran a las dinámicas urbanas y obtienen mayor autonomía de la familia), los jóvenes pasan por situaciones anímicas complejas dado el carácter con el que les es impuesto un rol productivo; todas estas consecuencias pueden citarse y pueden demostrarse de manera circunstancial en diversos estudios acerca del desplazamiento.

3.2.2 Datos y estadísticas de familias desplazadas

En la actualidad, programas como “Acción Social de la Presidencia de la República” y la consultoría para los derechos humanos y el desplazamiento “CODHES”, realizan un profundo seguimiento sobre las cifras de personas desplazadas por la violencia a lo largo del país. Las cifras como se puede observar en la tabla No. 1 tomada de Acción Social de la Presidencia de la República nos muestra una disminución considerable en las cifras de personas desplazadas desde el año 2007 hasta el presente. Se puede observar que el desplazamiento llegó a uno de sus picos más altos hacia el año de 2002 con una cifra de 451.210 personas desplazadas y alrededor de 97.237 hogares expulsados de sus lugares de origen (Ver Anexo. 1)

Por otra parte, la consultoría para los derechos humanos y el desplazamiento (CODHES), presenta unas cifras que en comparación con Acción Social, muestran datos mucho más alarmantes frente a la situación de desplazamiento. Por ejemplo, para el año 2009 Acción social presentó una cifra de 285.946 personas desplazadas y que presentaron su respectiva declaración, mientras que CODHES presentó un número de

286.389 personas en esta situación. (Ver Anexo⁶ 2, p.30).

Ante estas comparaciones de cifras son muchas las preguntas que nos pueden devenir. ¿Por qué difieren?, ¿cuál es en realidad la verdadera cifra de esta situación?, ¿cuál es la posición de intervención que se debe asumir frente a esta realidad?. En general, las políticas gubernamentales efectivamente buscan la manera de poder bajar los índices de esta situación, pero debemos tener en cuenta que muchas de estas acciones se generan por las mismas políticas de seguridad que el estado asume frente al tema de la “lucha contra el terrorismo”, que en numerosas ocasiones también son causas propias de desplazamiento (CODHES, 2010).

3.3 Re-organización y re-configuración de sistema familiar

En los estudios realizados por Serrano (2007) con personas en situación de desplazamiento en la ciudad de Cartagena, el autor pudo extraer dos puntos muy importantes acerca de qué sucede con la familia una vez haya pasado un tiempo bastante prolongado de su situación de desplazamiento y además hasta qué medida logran adaptarse a las dinámicas del sitio de llegada.

El primer punto que encontró el autor fue que las familias de esta ciudad manifestaban que la situación de desplazamiento <<se superó>> cuando se estabilizó la prestación de servicios para sus hijos, se accedió a vivienda propia, se cuenta con una actividad económica estable, cuando el

⁶ CODHES (2010). *¿Salto estratégico o salto al vacío?. El desplazamiento forzado en los tiempos de la seguridad democrática.* Boletín informativo de la consultoría para los derechos humanos y el desplazamiento. Número 76. P.30.

desplazamiento dejó de ser la referencia de identidad principal y cuando se <<re-construyó>> la familia (Serrano, 2007, p.35).

El segundo punto que el autor pudo determinar fue que el desplazamiento obliga a una forma de re-construcción o refundación de lo que él llama “troncos familiares” (relaciones) o redes sociales, lo que puede llevar varios años, pero que la misma población en situación de desplazamiento identifica como un éxito de su adaptación y acomodación en la ciudad de recepción (Serrano, 2007, p. 166).

Cabe mencionar que la literatura respecto a este tema es más bien escasa y muy general, esto, en la medida en que los estudios sobre desplazamiento siempre abarcan “la población desplazada” en gran número y comprendiendo efectivamente a todas las personas que se vieron afectadas por esta situación, en este sentido, el estudio pretende concentrarse en el <<grupo familiar>> como población focalizada y participante dentro de la investigación.

4. Consideraciones finales

Solo me queda por agregar algo y es la forma en la que el proceso previamente descrito (de ruptura a posterior re-organización) puede tomar varios años. Esta cantidad de tiempo es incluso una contrarreloj contra el destino, dolorosa y torturante, porque es saber que en un segundo se tenía todo y después no se tiene nada; es ver y despertar todos los días sabiendo de que el rebusque es lo único cierto del día. Con esto, no busco ni causar victimización ni pesadumbre ni lástima, solo acercamiento, una pequeña aproximación a una realidad se ignora y ante la que tal vez se es indiferente, pero que probablemente muy seguramente si se desatara una guerra de mucha más envergadura a todos muy probablemente nos pase. Lo

único que queda aquí es esperar, porque por más paradójico que parezca, y por muchas ganas que a veces se tengan de ayudar, la única vía para hacerle frente a esta situación la tienen ellos, quienes la viven y quienes la sienten. Quiero mostrarles como fue mi proceso de acercarme a esa realidad.

Metodología

1. Justificación

Como bien pudimos apreciar anteriormente, he presentado un marco conceptual desde el cual decidí abordar las temáticas de mi investigación, entre estas, evidentemente están la familia y el desplazamiento interno forzado como principales conceptualizaciones dentro del estudio. Sin embargo, me gustaría proponer algunos elementos que desde este momento comiencen a introducir al lector dentro del porqué de esta investigación y el por qué de este abordaje sobre los cuales decidí realizar el análisis de mi estudio.

En primer lugar, la mayoría de la literatura que se revisa acerca de la temática del desplazamiento está enfocada en la caracterización de los efectos psico-sociales de éste proceso. En este sentido, la teoría ha buscado traslapar esos hallazgos en cuanto a efectos psico-sociales hacia <<la población desplazada>> en un nivel general. Este concepto general de “Los desplazados”, casi siempre tiene la tendencia a cimentar una posiciones victimizantes y comprensivas en las personas que pasan por esta situación, es decir, la literatura siempre se trabaja desde temas como la resiliencia, las representaciones sociales, la adaptación y los efectos económicos del desplazamiento. En segundo lugar, una vez se lee y se revisan los aspectos teóricos acerca de la familia en situación de desplazamiento, se vuelven a presentar como conclusiones

derivadas de estos efectos psicosociales. Así, esta vez decidí realizar un nuevo direccionamiento sobre estas conclusiones, abordando el tema de la familia pero no centrándome explícitamente en los efectos psicosociales (los cuales revisten una importancia sumamente valiosa para iniciar cualquier tipo de estudios con población desplazada claro está) sino en el proceso y las acciones que se ejercieron para romper el sistema de familia cuando devino la situación de desplazamiento y cómo se asumió este hecho <<como un sistema familiar>>. Posteriormente, la idea también es ver cómo se pone en juego el tema de la re-organización y la re-estructuración del sistema familiar, o como Serrano (2007) lo llama, “Re-organización de troncos familiares”, una vez acontecida la situación de desplazamiento y asegurada la permanencia en el municipio de llegada.

Dado lo anterior, me gustaría esperar que éste estudio muestre una respuesta o un punto de partida, si bien no total, al menos como referente sobre que sucede con algunas familias colombianas cuando la situación de desplazamiento sobreviene como evento que no se consentía, teniendo en cuenta que mi propósito no es tocar directamente el tema del tránsito de esta situación, los efectos anímicos que causó en las personas y la narrativa explícita de qué actores armados específicamente fueron los causantes del proceso de desplazamiento. Mi estudio está basado en la familia, en un sistema cohesionado, y éste pienso yo, es lo novedoso de esta investigación.

2. Pregunta de investigación

Decidí indagar sobre dos tipos de preguntas que aparecieron debido a los dos direccionamientos importantes que tomó el estudio a lo largo de su proceso de revisión literaria y contacto con la

población. Ampliemos un poco más estos hechos.

Una primera pregunta que planteé en la primera fase de mi estudio fue ¿cuáles son los cambios que se presentan a nivel familiar cuando ocurre la situación de desplazamiento?. En esta primera pregunta tuve información sobre qué fue lo que cambió en la familia como sistema y como grupo de personas cuando se devino una situación como la del desplazamiento. Sin embargo, mis intereses quería dirigirlos hacia otras perspectivas, por tanto, quise entonces revisar mas bien, cómo se da el proceso de cambio en una familia que de primer momento se desintegra, luego huye y posteriormente busca re-organizarse en el municipio de llegada. Aquí también tuve otra inquietud y fue ¿si realmente se podía hablar de un proceso de re-estructuración y de re-organización cuando se habla de familias desplazadas?. Esto sucede porque en los sustentos teóricos revisados encontraba documentos en los cuales su mismo título se cuestionaba ¿los desplazados se recuperan?, para al final terminar concluyendo que probablemente no. En este punto decidí entonces no tomar la re-organización como un tema de estudio. Sin embargo, y después de una revisión aún más exhaustiva, obtuve un nuevo direccionamiento que me llevó a una nueva fase del estudio; apareció la re-organización, podía abordarse, había aproximaciones; lenta y gradual, pero habían documentos, así, se derivó una nueva concepción sobre la pregunta.

Ya habiendo entendido y encontrado puntos en los cuales sí se manejaba la re-organización del sistema familiar cuando las personas en situación de desplazamiento se establecían en los nuevos sitios de llegada, decidí continuar con este punto y abordarlo como uno de los elementos claves dentro de la investigación. Por otra parte, la pregunta por el tema de los

cambios familiares tomó otra vía. El recurrente encuentro del efecto del desplazamiento “ruptura del sistema familiar”, me llevó asegurar con veracidad que esta ruptura sí era propiciada por el impactante suceso del desplazamiento, por tanto, consentí el tema directo de ruptura del sistema familiar ya como un objeto de estudio latente y que tenía formas de abordaje desde distintas perspectivas académicas. Fue aquí entonces donde decidí plantear mi segunda pregunta de investigación, la cual, propuse finalmente como pregunta definitiva en mi estudio y es la siguiente: ¿Cómo se dan los procesos de ruptura y posterior re-organización del sistema familiar, en familias en situación de desplazamiento?

3. Objetivos

General

- Identificar los procesos de ruptura y posterior re-organización del sistema familiar, en familias en situación de desplazamiento establecidas en las ciudades de Cali y Popayán.

Específicos

- Determinar el sistema familiar de las familias desplazadas objeto de esta investigación.
- Analizar el proceso de ruptura del sistema familiar cuando se presentó la situación de desplazamiento.
- Analizar el proceso de re-organización del sistema familiar después de presentada la situación de desplazamiento.

4. Diseño

Metodología de investigación

La metodología para ésta investigación es de tipo cualitativa, en la cual, se buscó describir e identificar la formas en las que el desplazamiento forzado

interno colombiano produce una ruptura en el sistema familiar de familias de departamentos como Cauca y el Valle del Cauca, así mismo, se buscó identificar la manera en la que estas familias buscaban re-organizarse en el municipio de llegada este sistema previamente desvertebrado. Para la recolección de la información se utilizaron las técnicas de entrevistas semi-estructuradas, observación no participante, revisión de bases de datos e historias de vida.

Se decidió privilegiar este tipo de metodología de investigación, dado el carácter relevante que tienen para este estudio las experiencias de las personas participantes dentro de éste, y también, los significados sociales que las personas atribuyen al mundo que les rodea. Para ampliar lo anterior, según Blumer (1969) citado en Taylor & Bogdan (1984) esta importancia a los significados sociales es propiamente atribuida por parte del interaccionismo simbólico, el cual, se apoya sobre tres premisas fundamentales: la primera, las personas actúan respecto de las cosas e incluso de las personas, por tanto, sobre la base de los significados que tiene para ellas; la segunda premisa, los significados son productos sociales que surgen en el proceso de interacción, es decir, una persona aprende a ver el mundo a través de las otras personas. Finalmente, la tercera premisa, los actores sociales asignan significados a situaciones, personas, cosas y demás, a través de procesos de interpretación. Este proceso de interpretación como intermediario entre significados y predisposiciones a actuar de determinada manera (Blumer, 1969). Lo anterior, con el objetivo de poder realizar un análisis de los elementos que constituyen los pilares fundamentales de este estudio: proceso de desplazamiento-proceso de re-organización de un modelo familiar en un contexto ajeno para los individuos.

Por otra parte, las técnicas utilizadas dentro del estudio, también se basaron en lo propuesto por Pérez (2001) citado en Quintana (2006), en lo cual, argumentan que en la investigación cualitativa lo que se busca es una aproximación a la comprensión de una realidad considerada, desde sus aspectos particulares, como resultados de procesos históricos y del sentir de sus protagonistas, por tanto, algunas de las técnicas utilizadas para la recolección de información se basan en acciones de observación, indagaciones con el objetivo de guiarse bajo una lógica inductiva y descubrir e identificar nuevos conceptos.

Participantes

Los participantes son miembros de familias en situación de desplazamiento residentes en las ciudades de Popayán y Cali. En Popayán el número de participantes fue de 7 personas, es decir, 7 miembros familiares, cada uno de una determinada familia. Los participantes en esta ciudad fueron 5 mujeres madres de familia quienes dentro del estudio utilizarán los pseudónimos de Helena de 27 años, Lorena de 30, Aurelia de 34, Rosa de 44 y Amparo de 50. Los dos hombres son (con pseudónimos también) Gerardo de 25 años y Darío de 35. Por otra parte, en Cali, el número de participantes fue de 2 personas, es decir, 2 miembros familiares cada uno de determinada familia. Entre los dos participantes de Cali se encontraban una madre de familia y un abuelo cabeza de hogar. Ellos eran Gloria de 45 años y José de 60. Lo anterior nos da un total de 9 personas participantes dentro de la investigación. En cada uno de estos participantes también se pudo determinar el núcleo o estructura familiar de la que se componía su familia una vez una vez acontecida la situación de desplazamiento. Las estructuras familiares de Helena, Gloria, José, Gerardo y Aurelia se componían

de su esposo, hijas e hijos (excepto José que vivía con su esposa y su nieto), por tanto la estructura familiar de estas personas puede clasificarse dentro de una familia nuclear, específicamente de tipo rural. Lorena, Amparo y Darío pueden clasificarse en la estructura familiar extendida debido a que ellas convivían en su municipio de origen con sus padres, sus hijos, sus hermanos y sus sobrinos; todos juntos dentro del mismo hogar. Finalmente Rosa puede clasificarse en la estructura familiar mono-parental ya que ella solamente convivía con sus dos hijas y ella era madre cabeza de hogar. Ante esto tenemos 5 miembros de sistemas familiares nucleares, 3 miembros de familias extendidas y 1 miembro de familia mono-parental.

Instrumentos

Los participantes respondieron a una entrevista semi-estructurada (Ver Anexo. 3) en la que se indagaba por la estructura de la familia, el número de integrantes, el impacto del desplazamiento en sus familias, las prácticas y costumbres de la familia, la calidad de vida en su municipio de origen, las causas del desplazamiento, el proceso de desplazamiento a la ciudad y las formas en que se busca hacer una re-estructuración del sistema familiar.

Procedimiento

La investigación se realizó a partir de las siguientes fases:

1. Selección de participantes
2. Entrevistas
3. Análisis de resultados

Selección de participantes: Las familias participantes dentro de la investigación fueron seleccionadas voluntariamente gracias a la mediación de 5 entidades nacionales y con presencia en las ciudades Cali y Popayán. Estas entidades fueron el

Grupo de Acciones Públicas de la Universidad Icesi GAPI, la Fundación Alto Magdalena, la Fundación Un Techo para mi país-Cali, el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar ICBF y el programa de Acción social de la Presidencia de la República. Inicialmente el GAPI en cabeza de su directora Diana Patricia Quintero, realizó la mediación para mi primer contacto entre personas en situación de desplazamiento, para esto, tuve la oportunidad de participar el día sábado 17 de abril de 2010 en la recolección de encuestas sobre miembros beneficiarios del GAPI. Dado que la actividad comenzó desde las 7:00 am hasta las 3:30 pm, en todo ese tiempo tuve la oportunidad de conocer mediante diálogos informales como había sido el tránsito de estas personas desde que se desplazaron, como estaban sorteando las demandas de dinero en los días de la semana, cuales habían sido los motivos por los que se habían desplazado, entre otros. Luego de esta actividad estuve otros dos meses con el GAPI revisando encuestas, listas de beneficiarios y demás documentos. Posteriormente y durante una visita realizada por una profesional de Acción Social de la presidencia de la República, fui puesto en contacto con la Fundación Alto Magdalena gracias a la mediación de esta persona. En la Fundación Alto Magdalena me fueron facilitados las bases de datos y los documentos con los nombres de los beneficiarios con el fin de seleccionar convenientemente las personas con las que deseaba llevar a cabo las entrevistas. Gracias a esta revisión pude entrevistarme con José y Gloria, incluso yendo a sus propios hogares. Una vez finalizadas estas entrevistas mi contacto con la Fundación Alto Magdalena se fue terminando dado que ellos finalizaron con informes finales de año y debían estar al corriente con ello, así, no alcancé a seguir realizando entrevistas

con la mediación de esta institución. Luego de esto, gracias al contacto del coordinador regional de la Fundación Un Techo Para Mi País-Cali, pude acceder a contactos permanentes con los beneficiarios de esta fundación que en su mayoría son personas en situación de desplazamiento. Un caso de estos fue una visita que realizamos en un sector conocido como “El Árbol”. Este lugar se ubica en el extremo occidente de la ciudad en la montaña ubicada atrás del batallón del ejército de Nápoles, cerca de sector conocido tradicionalmente como “Polvorines”. En este barrio, pude dialogar con los vecinos del sector y habitantes de éste sobre la situación de desplazamiento, de dónde eran oriundas, cuáles habían sido los motivos de desplazamiento, dónde estaba su familia en estos momentos y demás. Este dialogo lo entablé con la familia Sánchez, proveniente del Chocó, la realicé con la madre y cabeza de familia del hogar, sus dos hijas y sus tres nietos. Sin embargo, el contacto aquí fue más informal, es decir, sesiones más espontáneas. Finalmente y gracias a la mediación de mi madre quien trabaja para ICBF regional Cauca, pude acceder al programa de ICBF para población desplazada ubicado en la ciudad de Popayán y quien diariamente atiende un volumen de 400 a 800 personas en sus instalaciones. El programa de ICBF busca realizar apoyo y mediación en temas de conflicto que atañen a menores de edad. El día en que me citaron para las entrevistas fue el día martes 24 de mayo de 2011 en las horas de la mañana y en ese lapso de tiempo tuve la oportunidad de realizar las últimas 7 entrevistas del estudio. Los participantes iban pasando conmigo para la entrevista luego de que dieran la declaración ante ICBF sobre su situación en particular. Para este fin, me fue habilitada una oficina especial y así poder realizar las entrevistas de manera tranquila y mesurada. Una vez

realizadas estas últimas 7 entrevistas se hizo una re-formulación de las categorías de análisis con el objetivo de analizar información más precisa y de involucrar más datos que surgieron en estas últimas 7 narraciones.

fueron transcurriendo y los datos fueron emergiendo, las categorías de análisis comenzaron a agrupar a esta serie de datos al punto de tener una serie de elementos concretos para el respectivo análisis de resultados, he aquí las categorías y sus definiciones.

Análisis de categorías

Cuando se realizó la lectura acerca del marco teórico en temas como el desplazamiento, las consecuencias a nivel familiar de éste, la des-estructuración del núcleo familiar, entre otros; se pudo tener una noción acerca de la realidad para ser abordada e interpretada una vez se tuviera contacto con ésta. A medida que las entrevistas

Tabla 1: Descripción y definición de categorías emergentes y sus definiciones de acuerdo a las narraciones de las personas

Categorías principales	Definición de categorías principales	Sub-categorías esgrimidas a partir de categorías principales
Des-estructuración Familiar	<p>Según Serrano, (2007) ésta des-estructuración familiar hace alusión a los hechos en los que el desplazamiento como hecho impactante rompe y des-estructura el núcleo o sistema familiar establecido en las diferentes familias. Para ayudar un poco a establecer qué tipo de modelos o estructuras familiares son las que se pueden establecer (en este caso dentro del estudio) podemos apoyarnos en Alonso, (1998) quien propone tipologías de parentesco utilizadas en los estudios censales de 1998. Dentro de estas estructuras se encuentran nucleares, extendidas, monoparentales y compuestas.</p> <hr/> <p>Según (Serrano, 2007) los cambios en las dinámicas familiares se presentan tanto a</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Muerte de algún miembro familiar. • Amenazas en contra • División familiar causada por decisión de desplazarse a causa del temor producido por estar en medio de los combates. <hr/> • Cambios en las dinámicas familiares internas

<p>Cambios de dinámicas familiares</p>	<p>nivel externo como a nivel interno. Dentro de los cambios externos se encuentran aquellos acontecidos con el cambio de una zona rural a una zona urbana, la llegada a una comunidad nueva en la que muy probablemente al principio no son muy bien recibidos, la imposibilidad de suplir algunas necesidades, entre otros. Por otro lado en las dinámicas familiares internas, los cambios se dan en la medida en que se establecen otras formas de relación familiar distintas (y alternas a las construidas anteriormente) con el objetivo de suplir la pérdida del miembro familiar. Se presentan cambios en los roles familiares, la mujer entra en un rol de producción, entre otros.</p>	<p>(cambios en los roles familiares y en las actividades que desarrollaban en su municipio de origen).</p> <ul style="list-style-type: none"> • Cambios en las dinámicas familiares externas (cambio pueblo-ciudad, ruptura de redes sociales, cambios de comunidad, etc.).
<p>Cambios en los agentes de bienestar</p>	<p>Según Neira (2004), dentro de los llamados agentes de bienestar pueden encontrarse aquellos agentes que se incluyen dentro de la vida cotidiana y que generan o propenden el bienestar de la familia, entre estos están: la educación, el acceso a la salud, el empleo y medios de producción. Cuando se estaba en el municipio de origen, éstos se suplían y se accedía a ellos de una manera determinada, ahora, cuando se arribó al nuevo municipio de llegada, algunos agentes de estos, especialmente educación y empleo son los más afectados.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Salud • Educación • Alimentación • Empleo • Vivienda
<p>Categorías principales</p>	<p>Definición de categorías principales</p>	<p>Sub-categorías esgrimidas a partir de categorías principales</p>

Adaptación al nuevo medio	Según (Serrano, 2007) la adaptación al nuevo medio puede verse como la manera en que la situación de desplazamiento se “superó” en la medida en que se logró un acoplamiento a la comunidad en la que se establecen, la familia ya logra una estabilidad tanto emocional como económica y social y los roles ya empiezan a cimentarse de una manera más sólida y concreta.	<ul style="list-style-type: none"> • Reconocimiento de la ciudad. • Establecimiento de redes sociales.
Agentes de Bienestar	Según (Neira, 2004) la economía de las personas en situación de desplazamiento y su ingreso económico están por debajo, incluso, de los migrantes raizales que viajan con muy poco capital económico hacia otras ciudades. Pero, cuando las personas en situación de desplazamiento ya logran aumentar sus ingresos, se puede decir que ha habido un mejoramiento en las condiciones económicas de la familia, por tanto, se puede contar con un acceso a educación, hay empleo, hay retoma de viejas costumbres que no podían hacerse dado que no había dinero para solventarlas, entre otras.	<ul style="list-style-type: none"> • Salud • Educación • Alimentación • Empleo • Vivienda

Resultados

Los resultados presentados a continuación se agrupan con base en las definiciones categoriales previamente establecidas.

1. Ruptura

1.1 Des-estructuración del núcleo familiar

Dentro de la categoría de desestructuración del grupo familiar podemos encontrar al mismo tiempo tres subcategorías, las cuales son muerte de algún miembro familiar, amenazas en contra (bien sea contra el núcleo familiar en general o un pariente en particular) y división familiar causada por decisión de desplazarse a causa de temor. Lo más importante que se pudo encontrar fue que los participantes, en sus propias narraciones, señalaron estos

elementos como los principales agentes causantes de la ruptura de su sistema familiar en cuanto a la tipología de familia específica; es decir, si era una familia nuclear, el desplazamiento rompió esa estructura de padre-madre-hijo (a), bien sea porque asesinaron a alguno de sus miembros o los

amenazaron y debieron separarse para evitar las amenazas o huyeron debido al miedo y la zozobra por la agudeza de los combates. Miremos cuales fueron estos resultados.

1.1.1 Muerte de algún miembro familiar

La muerte de alguno de los miembros de la familia o de alguna de las personas allegadas igualmente a la familia es un causante del proceso de desplazamiento en tres de las personas entrevistadas. Para estas personas, la muerte ejecutada a manos de la guerrilla contra uno de los miembros de su familia o contra allegados y vecinos con los que tenían contacto permanente fue el hecho principal que les dio pie al proceso de desplazamiento. Incluso, tal y como lo narran estas personas, se desplazaron el mismo día en el que ocurrieron estas muertes. Frente a este suceso la familia se des-estructuró debido a que al hacer falta un miembro de la familia (en estos casos todos fueron hombres) los roles, las decisiones, las prácticas cotidianas y demás, ya no iban a ser las mismas, así, los miembros de la familia restantes debían desplazarse y “organizarse nuevamente” en el municipio de llegada. Por ejemplo, en el caso de lo

sucedido con “Helena”⁷, ella comento que su esposo y la familia de él se separaron desde el año 2001 debido al asesinato de su suegro en las inmediaciones de Timbío, Cauca. Este hecho sucedió hace ya nueve años, y aun en el día de hoy, la familia de su esposo y éste mismo siguen estando amenazados.

“Anteriormente cuando no lo conocía él vivía en Timbío y él vivió una situación muy complicada, a él le mataron el padrastro y le tocó que salirse con toda la familia y dejaron todo lo que tenían ahí, la casa, los caballos; cómo vivían en una finca entonces se salieron y les tocó dejar la finca botada y ahorita están consiguiendo platica porque ahí se quedó viviendo un señor, entonces, están viendo a ver si pueden volver a recuperarla, entonces ya desde ahí ya él tenía problemas y ahí cuando nos fuimos a vivir a Mercaderes; allá otra vez volvieron a amenazarlo y a hacerle tanta clase de amenazas y entonces desde allá nos tocó que volvernos a salir y de allá, nos vinimos y dejamos prácticamente el rancho donde vivíamos y el terreno así”. (Helena, 27 años)

En el año 2004 Helena y su familia residían en Mercaderes, Cauca, y a causa del asesinato del padrastro (el mismo comentado en el apartado anterior) de su esposo, este último fue nuevamente amenazado y a raíz de esta amenaza decidieron desplazarse a Popayán:

⁷ Nombre ficticio creado para esta participante como medida de reserva dentro del estudio. Los demás nombres de los participantes también son pseudónimos.

“si parece que detrás de eso si, parece que lo venían siguiendo porque el padrastro de él había sido concejal entonces venía detrás de eso y así por ejemplo a la mamá le toco irse para Tumáco y así la familia se dividió, entonces cuando él empezó otra vez con sus problemas y todo nos vinimos otra vez para acá, y ahorita están viendo a ver si recuperar la finca que desde el 2001 fue botada” (Helena, 27 años)

La familia, ante un asesinato, reacciona de la manera en que reacciona frente a un hecho no consentido, que separa y fragmenta por mucho tiempo el núcleo familiar, así mismo, ya nunca volverán a ser los mismos debido a la intempestiva (y en muchos casos atroz) muerte del familiar. Así fue el caso de Lorena, quien a sus 16 años (ahora con 26) vivió lo que era el asesinato de su novio, y a la vez, el padre de su hija. Éste hecho la obligó a alejarse de su pueblo natal, San Sebastián, Cauca; para siempre.

“A él lo mataron un domingo a las 3 de la tarde, con el primo y el sobrino, a los tres los mataron ahí en el río y los cuerpos los dejaron abandonados sin ropa y en las piedras para que todos los vieran, los mataron porque no quisieron ser de ellos, él tenía 17 años y era un muchacho bueno, buen novio y le encantaba la niña, decían que la vida de ese hombre era la niña. Al papá de él no lo dejaron declarar porque le dijeron que si declaraba lo mataban (...) seis años después yo regrese a San Sebastián y viví tres meses allí porque ya habían puesto ese ejercito de montaña y que la cosa estaba más calmada, pero un día, como en la

noche, iba llegando a mi casa y me salieron dos tipos de las matas, y yo me quede helada y se me paró el corazón y me dijeron <<vos que haces aquí, que no te quedo claro lo que hicimos con tu novio, lárgate pues, te damos hasta mañana las 6 de la mañana, y si te vemos todavía por aquí bala es lo que te damos>>”. (Lorena, 30 años)

Lorena, a raíz de este hecho se quedó a vivir en Popayán, alejada de su padre y madre que se quedaron allá en San Sebastián. Hoy ella ha sido incapaz de reorganizar una nueva vida con otro hombre porque cuenta que no quiere volver a pasar por una experiencia de dolor, tal cual y como la que vivió en San Sebastián.

“yo vivo ahí por Bello horizonte, y el muchacho mío de ahora es buena gente y yo lo amo, él me ha dicho varias veces que me vaya a vivir con él, pero no, yo de verdad doctor, yo ya no quiero y no tengo ganas de vivir con nadie, eso que yo pasé y viví no quiero volver a ilusionarme, yo me quede viviendo con mi chiquita sola y el de ahorita que tengo con él y sí, yo lo dejo que lo vea y él se queda en mi casa y le doy permiso de llevárselo y todo, pero así es mejor, cada uno por su lado, porque de todas formas yo soy libre, yo no quiero volver a pasar por eso, yo casi con nadie hablo de esto pero hacerlo es muy bueno”. (Lorena, 30 años).

Sin embargo, las muertes no siempre eran acontecidas en miembros o integrantes propios de la familia. Éstos hechos también se daban en vecinos o allegados a las familias, y por tanto, el temor que generaban estas muertes

fueron hechos que precipitaron el proceso de desplazamiento.

“uno pasaba en los carros y uno veía a los muertos ahí tirados, o sea eran situaciones, entonces por lógica los ánimos eran muy caídos de todo (...) por ejemplo allá, llegaban y decían, por ejemplo cuando llegaron los paracos la situación fue como que más se agudizo porque ellos llegaban a un carro, llegaban y bajaban y decían bájese usted y bájese usted, váyanse ustedes que ellos ya no vuelven” (Gloria, 45 años)

Según lo anterior, podemos ver que la muerte de algún miembro o integrante de la familia trae, junto al desplazamiento, otra serie de hechos como la separación de ésta última, el abandono de tierras, la amenaza constante y el destierro total de su lugar de origen. La muerte de uno de los familiares es determinante en el momento del desplazamiento porque este hecho se manifiesta generalmente como represalias contra la persona asesinada (y en últimas contra la familia) al no acogerse al mandato que el actor armado les indicaba. En este caso las víctimas fueron los hombres quienes fueron asesinados por no integrar las filas guerrilleras o porque eran acusados de ser colaboradores de las autodefensas.

1.1.2 Amenazas en contra

Dentro de esta sub-categoría lo más importante es analizar los relatos de los participantes quienes señalan que debido a amenazas, bien sea en contra de ellos o de algunos miembros de su familia, o hacia una comunidad en

general tuvieron que desplazarse para no ser víctimas de lo que los grupos armados les advertían. En estos casos la guerrilla fue el grupo que los amenazó y frente a esto José, Amparo, Helena, Aurelia y Gloria comentan cómo fue esta situación. La amenaza es un factor que también genera una des-estructura en la familia ya que muchos integrantes huyeron y durante largos periodos de tiempo estuvieron sin poder reunirse con su familia, algunos, incluso, siguen hasta la fecha desaparecidos (luego de que su desplazamiento se ejecutara casi cinco o seis años atrás).

“Salimos los tres juntos, la otra hija si estaba acá, los tres y regalamos e hicimos lo que pudimos, las cositas para reunir para el pasaje y venirnos, como a nosotros nos dieron plazo de unas 4 horas no más, eso fue a las seis de la tarde que nos mandaron la carta y a las tres de la mañana nos tocó que salir (...) vía por el río hasta llegar a Buenaventura” (José, 60 años).

En estos casos, como en el de José, a veces poblaciones enteras y pueblos completos son desocupados por las amenazas que profieren los grupos ilegales quienes deciden desplazarlos por diversas circunstancias. Ante esto, las familias toman diversos caminos y huyen, ya sea juntos o por grupos, y en los que permanecen por largos periodos de tiempo sin poder re-encontrarse.

“yo recién llegué ayer con la niña, yo he estado desplazada desde 2009 no, sino que siempre a mi me ha tocado así, de salida y como con nervios y todo yo no me he podido ubicar con la familia, recién la niña la tenía donde mi hija que me estaba haciendo el grado 0 y

ella me la acompañó pero ahora también iba a asistir ella pero no hay profesoras, entonces ella me dijo que me entregaba la niña, porque ella misma la maestra allá pa' estudiar dijo, y entonces el muchacho lo tenía en Cali y también se iba a venir pa' acá; ahora me toca hacer vida con ellos pues mejor” (Amparo, 50 años)

Uno de los sucesos que también obliga a un desplazamiento forzado y fue señalado por algunos de los participantes es cuando los grupos armados ilegales exigen la incorporación a sus filas de cualquier integrante de la familia, especialmente a los hombres; en caso de no acceder, la familia comienza a recibir amenazas de parte del grupo armado ilegal, y en caso de no cumplir, queda declarada como objetivo militar.

“Allá pues ha sido mis nietos, mis hijos, que le digo el hijo tiene ya tres niñitos tenía y como él también ahora se desapareció yo no sé pa donde cogió porque él también le habían dado horas pa que saliera porque es que si no lo entregábamos a él (señalo al acompañante que estaba a su lado) nos van sacando, me dijeron a mí, después por allá el muchacho y ahora la hija que todavía no le ha llegado la hora de que la saquen, ella todavía está allá con el marido en plateado(...) No, primero fue a mí porque cuando se zafó él, él se desmovilizo me cogieron a mí, tres días me tuvieron por allá amarrada la ley y que tenía que entregarlo y desde ese día llegó un día sábado y ya me llevaban con punto de Betania bien arriba por allá en una mula me hicieron subir y entonces que pasa que ellos se

quedaron ese día metiendo de eso, de ese vicio ellos iban con frío entonces me dijeron que siguiera adelante y yo eche carrera a esa mula y me metí por una montaña y dure tres días para salir a Argelia y así fue para librarme la vida sino le entregaba él era yo víctima, ya me hubieran matado eso me paso a mí y desde ese tiempo, ese 5 de septiembre ando rodando y ahora pues por fuerza me toca ya estarme por aquí en la ciudad por la niña, hoy ya la puse a estudiar, ya la mande”” (Amparo, 50 años)

De lo anterior lo que queda es una serie de destierros debido a la presencia constante de varios brazos de las organizaciones armadas.

“Antes vivía en La vega, después estuve aquí en Popayán y de ahí que me fui para mercaderes y estando allá fue que nos tocó salir porque amenazaron a mi esposo, parece que lo venían siguiendo, era lo más probable después lo que paso allá en Timbío hace años”. (Helena, 27 años)

En algunos casos, algunos miembros de la familia deciden entregarse a la milicia con el fin de salvar la vida de su familia y apaciguar las amenazas, pero evidentemente, nunca se vuelve a saber de ellos.

“si, yo me vine con mis hijos, mi esposo como sí tuvo problemas allá, fue mejor así y el cogió por su lado y yo por el mío, entonces si porque si uno se pone de acuerdo con ellos, tiene el problema con la familia, con los niños (...) no sé, yo ya no sé, no sé porque como él se quedo allá entonces, ya son 7 años que no se de él” (Aurelia, 34 años)

Finalmente, en las narraciones presentadas anteriormente puede verse que sólo en un caso (Aurelia) un miembro de la familia se entregó a la milicia (en este caso la guerrilla) para que efectivamente su familia quedara en paz, el resto de los integrantes, decidieron huir dadas las amenazas que se profirieron contra ellos. En este caso se ve que frente a las amenazas, la familia huye y se separa debido a que toman diversos caminos, o por el contrario, amenazan a un solo miembro y es este quien decide retirarse. De todas maneras ésta separación implica que la familia se des-estructure y permanezca sin contacto durante largos periodos de tiempo.

“Si porque como uno está con miedo, uno no sabe quién esté ahí, si uno supiera, a uno lo están vigilando pero uno no sabe ni quiénes son, entonces, ellos si saben quién es uno y a donde llegan, ellos si saben, entonces es como andar con ese miedo porque uno los primeros días que uno llegaba así que uno llegó acá uno llegaba con ese miedo como que a uno lo siguen así entonces uno no puede salir a la calle porque alguien está mirando o está vigilando o como que alguien te va a hacer daño o si voltea por una esquina y ya, pero con el transcurso del tiempo eso se va pasando y ya uno va teniendo más tranquilidad”. (Helena, 27 años)

1.1.3 División familiar causada por decisión de desplazarse a causa de temor.

En este caso es importante resaltar que la división familiar se originó porque ante el temor que se tiene frente a las futuras acciones que puedan emprender

los grupos armados ilegales o el temor que causa el quedar en medio del fuego cruzado debido a los combates entre ejército y guerrilla, algunos miembros de la familia deciden irse primero o “adelantarse” con el objetivo de primordial de salvaguardarse él y su familia. A veces se va adelante un miembro con la idea de ir buscando ya sitio para poder quedarse en un nuevo municipio o a veces se desplaza un grupo numerosos de integrantes familiares pero se quedan uno o dos miembros de la familia. Los que huyen quedan por lo menos con la tranquilidad de saber que huyeron antes que les pasara algo y que no fueron víctimas probablemente de situaciones mucho más difíciles como asesinatos o amenazas directas.

“Pues si era como, o sea es que eso es una situación como que le digo yo, muy confusa porque igual, por ejemplo, mire que yo tenía la niña de cuatro años, ella por ejemplo era una edad en que ella por ejemplo desde que empezó la violencia eso se sentía, todos los disparos que eso era muy común y usted se iba y usted la veía que ella llegaba y la impresión de ella al llegar era ir y coger y tirarse en una cama y cobijarse hasta lo que no tenía mas y uno iba y la despertaba sudando y ella por ejemplo o yo por ejemplo a los cuatro meses que vine yo acá ella era no mamá yo no quiero o sea (...) allá el helicóptero y las bombas que ellos tiraban eso parecía que se iba a estremecer, por ejemplo la primera vez que tumbaron el pueblo que a él lo tumbaron bien tumbado porque eso la estación de policía quedaba en todo el centro del pueblo entonces eso imagínese ellos

cuando decían que desalojaran, la guerrilla que mandaba razones, ellos decía, desalojen por ahí unas cuatro cuadras a la redonda, mucha gente no hizo caso y yo llegué y me había ido para la finca porque tenía una reunión de los niños, de los niños que estaba en un hogar de bienestar y nosotros estábamos sentados, por ejemplo eran las doce del día y estábamos almorzando para irse para la reunión, cuando uno sintió que como si hubiera temblado la tierra, pareció que temblaba y eso que estábamos por ahí a dos horas de ahí, imagínese como podía ser eso” (Gloria, 45 años)

En algunos casos (aunque solo en éste) la familia se desplazó completamente, sin embargo, aún no se sabe la suerte de uno de los integrantes que la conforman; incluso porque en la entrevista tampoco se permitió indagar más en profundidad acerca de éste.

“Yo me vine con mis niñas de allá de La Vega porque esa gente andaba por todas partes, andaban en camionetas y por el parque y todo eso, entonces como yo tengo dos hijas y eran ya grandes entonces me vine porque de verdad me daba miedo sobre todo con ellas y como las estaban empezando a mirar a mi me dio miedo (...) no mi marido no, no, él no sé, yo llegué acá con mis dos niñas y nos vinimos de allá de La Vega, mi esposo no” (Rosa, 44 años).

Apreciaciones finales

De esta manera damos por terminado este apartado sobre la des-estructuración familiar, llevada a cabo por diversos aspectos y manifestada en diferentes maneras. La conclusión final que se

puede extraer es que el desplazamiento como hecho principal es un factor que des-estructura, divide y rompe el sistema familiar. Queda sólo para las personas que pasaron por esta situación el re-encontrarse y esperar a que sus allegados aparezcan debido a que tal y como lo manifiestan los participantes, la familia en sí misma como unidad y como un sistema conjunto es la imagen y el recuerdo que todos buscan recobrar.

1.2 Cambios de dinámicas familiares

En esta sub-categoría se agrupan los relatos de las personas que argumentan que el desplazamiento fue una situación complicada y difícil la cual debieron asumir como familia y que afortunadamente no se separaron. Estas personas cuentan que se sienten desarraigados y que sus vínculos familiares sufrieron algún tipo de cambio dado que sus costumbres y las prácticas que constantemente llevaban a cabo en su municipio de origen se vieron afectadas con el desplazamiento, esto, efectivamente, lo que ocasiona es una ruptura en el sistema familiar pero a nivel de prácticas y costumbres tanto sociales como culturales (cambios en las dinámicas familiares tanto interna como externamente).

1.2.1 Cambios en las dinámicas familiares internas

Los cambios dentro de las dinámicas familiares internas pueden verse específicamente en las variaciones de los roles o papeles ejercidos por cada uno de los integrantes dentro de las familias y también en las actividades o prácticas cotidianas, ya sea de ocio o de tiempo que acostumbraban a llevar a

cabo en sus lugares de origen. Estos cambios dan cuenta de una ruptura dentro del sistema familiar debido a que al faltar uno o dos miembros de la familia, los roles y tareas asignadas dentro de estas son alteradas y asumidas por otros miembros o integrantes, así mismo, las prácticas cotidianas y de tiempo libre que acostumbraban realizar en sus lugares de origen ya cambian y se sustituyen por nuevas prácticas en la ciudad. Pasar la mayor parte del tiempo buscando trabajo y buscando la manera de poder sobrevivir en la ciudad, son un ejemplo de ello.

Helena en este relato por ejemplo comenta como le tocó enviar a su niña pequeña a vivir con su abuela debido a que querían evitar que ella pasara por necesidades. Esto por ejemplo, reduce a una familia compuesta por el padre, la madre y la niña, a solo padre y madre debido a la búsqueda de estabilidad en la ciudad.

“Llegamos los tres juntos pero de ahí llevé a la niña a La Vega a que se fuera ese tiempo y ahora en semana santa ya estamos otra vez los tres, ahora ya somos cuatro(...) las situaciones estaban muy difíciles, desde que uno no tenga trabajo y como sostenerse es difícil, como mi mamá vivía en La Vega en un resguardo entonces mi mamá se llevó mi hija para allá (...) yo le decía amita usted se tiene que quedar con la abuelita porque yo me voy a trabajar pero pues no puedo estar contigo porque no podemos entonces te vas a quedar aquí y ya en las vacaciones, en los diciembre así ella ya estaba con nosotros” (Helena, 27 años)

El desprenderse de alguno de los miembros de la familia fue algo a lo que se vio abocada Helena dada su incapacidad para satisfacer la alimentación diaria tanto para la niña como para su familia, así, debió enviar lejos a su hija y separarse de ella por bastante tiempo. En apartes de la entrevista, ella narra su dificultad para después adaptar a su niña a la dinámica urbana y a la familia misma porque efectivamente la niña se habituó a la presencia de su abuela y de la vida en el resguardo indígena.

Otros cambios que podemos citar al interior de la familia son por ejemplo las prácticas cotidianas (actividades) a las que las personas estaban habituadas en su municipio de origen.

“Él era un señor buena gente, también él sabía que el día domingo había que mercar, él en el día se rebuscaba, el domingo salía de la finquita, la finquita tenía café, caña, ahí mismo salía para podernos mantener, cuando tenía el hijo él le ayudaba a él, nos ayudábamos entre familia, si, ahora me toco fue entenderme a mí, trabajar pal campo y estarle mandando a mi niña pues le estaba mandando (...) el otro día me dieron 350.000 pesos a mi fue la que me toco mandar 100 para allá y quedarme con lo otro acá (...) si ahora yo tomo decisiones⁸” (Amparo, 50 años)

Amparo, en este anterior caso tuvo que convertirse en la autoridad de su casa y la persona encargada de distribuir el dinero dentro de su familia, que cuando

⁸ Estas decisiones se toman respecto a la manera en que esta persona pasa a ser ahora la fuente de ingreso económico y de autoridad en la familia.

vivía en el Plateado, Cauca el encargado de esta labor era su esposo, o como ella lo menciona, el señor. Este cambio fue una nueva manera de asumir un rol distinto en su familia al que comúnmente desempeñaba en su lugar de origen. Amparo es la persona sobre la que ahora recae el bienestar de su familia y quien tiene la principal responsabilidad ante los demás miembros.

Para terminar, algo que también mencionaron con mucha precisión los participantes en el estudio fue su pérdida o cambio de dinámicas externas, es decir, externo a su familia como hobbies, actividades con amigos, labores de trabajo, entre otras. Muchas veces éstas iban en congruencia con las dinámicas familiares internas, así, podemos pensar que el desplazamiento no solo afecta un solo contexto del individuo (como el familiar), también están su contexto social, cultural, religioso e incluso económico. Para propósitos de los resultados, he decidido de todas maneras separar tanto los cambios a nivel interno y externo para comprender con mayor exactitud estos hechos.

1.2.2 Cambios en las dinámicas familiares externas

En esta sub-categoría los participantes y sus familias señalaron lo más importante que debieron cambiar o que dejaron de hacer en cuanto a sus relaciones y dinámicas externas, debido a la situación del desplazamiento. Cabe mencionar y precisar que el mayor y más importante cambio en estas dinámicas es <<el cambio del campo a la ciudad>>. Por dinámicas familiares

externas pueden encontrarse aquellas como partir con amigos, actividades religiosas, relaciones con la comunidad y habituación a la zona rural. Aquí miremos un ejemplo de cambios en cuanto a estas actividades:

“Que actividades hacían, pues allá el deporte, jugaban fútbol, salían a jugar billar, el campo donde nosotros pues no era como tan lejos del pueblo entonces ya se veían a jugar billar o a montar a caballo, cuando hacían encuentros en las veredas iban allá por ejemplo se daba mucho eso de que había una vereda que hacía un campeonato de fútbol y se iban para allá, eso era lo que hacíamos, o estar casi con la otra gente, la familia (...) ahora a los niños les gusta el internet y eso y el mayor él a veces va a jugar fútbol por ahí”. **(Gloria, 45 años)**

También, lo relacionado con los amigos y conocidos:

“Muchos amigos, a veces nos sentábamos a intercambiar ideas, a ver partidos, a charlar, como a veces, habían bailes también, hacíamos bailes y bailábamos, pero bueno, en eso andábamos, pasando el tiempo” **(José, 60 años)**

Con estos relatos vemos que las actividades allí mencionadas eran las que tanto Gloria como José realizaban en su pueblo de origen. Aunque en las entrevistas no profundizan sus nuevas actividades en la ciudad de llegada, enfatizan el hecho de que no volvieron a realizar ninguna de estas debido a su falta de recursos, su falta de tiempo y su responsabilidad con otras prioridades.

Algunos participantes dan cuenta incluso del grado de unión que tenían con sus demás vecinos, al punto de que si se desplaza una familia, las demás tienden a seguirla. Este es el caso de Gloria quien se desplazó desde Granada, Antioquia hace ya 11 años y que actualmente reside en Cali:

“Pues de Granada salieron muchos, muchos, muchos, porque igual desde el 1998 hasta el 2001 o sea la violencia fue muy aguda, por ejemplo mire que yo empecé trabajando en la vereda con, yo empecé a trabajar con él por ahí en el 94 más o menos y éramos; cuando yo empecé a trabajar porque era con la gente de la misma vereda en una promotora de salud que es como una vigía de salud, entonces, yo empecé a trabajar como 187 familias porque era una vereda, muy grande, muy extensa y cuando yo me vine que yo renuncié bajaron como a, yo creo que llegaron a bajar como a 87 familias, o sea que fue mucha gente la que salió de allá” (Gloria, 45 años)

También hay algunos casos en los que el provenir desde el campo y pasar a unas dinámicas urbanas tiene un gran impacto en las personas en situación de desplazamiento.

“Ay hombre, muy duro, muy duro, a nosotros nos ha tocado muy difícil, nosotros somos nacidos y criados en el campo y llegar a una ciudad de éstas donde todo es comprado hasta la basura pa botarla usted tiene que pagar entonces y sin dinero uno le da muy duro” (José, 60 años)

El contexto en sí mismo por ejemplo:

“Pues unas cosas siguen normal como usted dice pero en algunas otras no porque la ciudad es muy diferente al campo, en el campo uno tiene la tranquilidad, su ambiente, su aire, sabe que todo es tranquilo, mientras que acá de pronto que tiene que salir a la calle con mucho cuidado, que si le pasa algo, que de pronto un carro o que de pronto alguien te hace daño y sí es más complicado” (Helena, 27 años)

El tamaño del municipio de llegada:

“A mí me toco irme para Cali, e imagínese ese Cali es muy grande, afortunadamente a mi me dio trabajito la esposa del Sargento Vargas, ellos me dieron trabajo y eran muy bella gente, incluso me dieron trabajo dejándome tener la niña ahí con ellos, eso fue lo que me ayudo sino vea” (Lorena, 30 años)

Las actividades, costumbres y formas de obtener los alimentos. De la ciudad al campo se ve que cambian drásticamente.

“Pues la finca, uno se acuerda de uno, por decir tengo una huerta y uno va y coge plátano o coge algo, eso, eso es difícil, en cambio acá uno para eso tiene que tener plata para ir y comprar porque en la tienda si hay que pagar, mientras que uno allá por decir que uno quiere ir al rio, pues uno va al rio, en cambio acá ya es diferente, uno llega a otra rutina, ese aire como fresco, esa tranquilidad, el campo” (Helena, 27 años)

Otro de los elementos que cambió para algunas de las personas en el estudio fue el acoplarse a una nueva casa o a nuevas personas dentro de su vivienda, para

algunos, el pasar de su vivienda propia a vivir en habitaciones o casas arrendadas también fue un factor de ruptura de costumbres muy impactante para la familia.

“7 personas de ellos en una casa, o sea de la familia de él, mas yo que venían por seis con mi hermana, entonces éramos como trece, entonces era muy difícil, la casa era pequeñitica, no tenia sino dos piezas, una salita, o sea que nosotros nos amontonábamos ahí todos” (Gloria, 45 años)

En ocasiones a las personas recién llegadas les toca vivir donde les toqué, por tanto, sus primeras viviendas son piecitas y ranchitos.

“yo tenía un familiar aquí pero ahora ya no, ahora ya vivo es con mi mamá, ahí viven otras personas y sus hermanos y todo, pero yo tengo mi cuartico ahí, o sea, somos separados, cada cual vive ahí” (Aurelia, 34 años)

Y lo más complicado llega cuando se debe obtener dinero para el arriendo.

“Ahoritica ya nos toca juntar pal arriendo porque ya la señora donde estamos viviendo nos la pidió pal viernes entonces nos toca desocupar y conseguir casita otra vez rápido” (Amparo, 50 años)

Finalmente, un tema que recurrentemente aparece en los textos sobre desplazamiento y que ocurre mucho sobre todo con los miembros de las familias más jóvenes es el tema de las nuevas dinámicas urbanas y su adaptación a éstas por parte de los jóvenes. Si bien las personas en situación de desplazamiento narran su

experiencia frente a la ciudad y la acomodación a ésta, los jóvenes son quienes tienen un primer contacto con las situaciones que se viven dentro de ésta.

“No pues a él si le ha ido muy mal, muy mal y todavía y ahora pa salirnos de ahí, debemos salirnos porque es que hay mucho vicio por ay, hay mucho vicio y este muchacho ya está grande de doce años, entonces él no para en la casa, y se ha conseguido unos amigos que no para en la casa a hacer un solo derroche, sale por ahí a las 4 o 5 de la tarde y llega por ahí a las 11, 12 de la noche, ah, no estamos de acuerdo con eso porque eso, el barrio es calmo, pa que se va a decir que no es muy caliente, pero pues uno está oyendo lo que pasa en otras partes y le da a uno miedo” (José, 60 años)

1.3 Cambios en los agentes de bienestar

Desde una perspectiva económica, los agentes de bienestar son todos aquellos elementos que permiten satisfacer las necesidades básicas de consumo y que le permiten a los individuos subsistir diariamente. Estos pueden concebirse como salud, educación, alimentación, empleo y vivienda. Las personas en situación de desplazamiento pierden algunos de estos elementos en el momento de esta situación, por tanto, los participantes en la investigación señalaron el haber sufrido cambios drásticos en las formas de conseguir dinero para suplir su alimentación, el haber perdido su vivienda o el haber interrumpido con la educación de sus hijos. Esto genera formas de ruptura en el sistema familiar debido a que la

tensión y el desespero que se genera en las familias al no conseguir dinero y alimentación hace que los miembros o se separen para buscar formas de empleo o permanezcan todo el día fuera de la casa con el fin de tratar de encontrar una fuente de ingreso económico.

“San Sebastián está muy caliente y uno ya ni puede ni trabajar, entonces como lo ven que uno medio tiene cositas porque allá la tierra es bendita entonces le piden que papas, que yuca, y así ya no se puede, entonces que le toca a uno, irse, y quien es el más afectado, la familia, porque uno se viene y acá es a aguantar hambre, por eso yo quiero que ustedes me escuchen, yo soy desplazado y lo que necesitamos es al menos tener trabajo” (Gerardo, 25 años)

A continuación, mostraré estos agentes de bienestar con el objetivo de presentar los cambios que acontecen en materia de estos elementos cuando sucede la situación de desplazamiento, y a su vez, como cada uno de estos incide dentro de la ruptura del sistema familiar.

1.3.1 Salud

La mayoría de personas se refieren a que no han tenido problemáticas de cobertura o de pérdida de prestación de servicios de salud.

“Si, yo tengo carné de salud, así yo pedí, en el campo cuando estoy enferma voy así a Caprecom, y la niña también tiene Caprecom, miyo también tiene Caprecom y Sisbén, eso por lo menos sé que lo tengo” (Amparo, 50 años)

Sin embargo, algunas otras han manifestado que han desarrollado algunas enfermedades o sus hijos han tenido quebrantos de salud, lo cual, hace que el dinero se vaya en medicamentos y atención hospitalaria.

“No, yo ahorita no tengo casa, y como tengo a mi hija enferma me ha tocado vivir de arriendo porque casi todo se lo ha llevado ella en drogas y todo eso, entonces ahorita el plan es conseguirse una casita para vivir y no seguir estando de arriendo” (Rosa, 44 años)

La aparición de enfermedades es de las situaciones que más refieren:

“Igual, cuando nosotros ya, yo le dije a él no pues es que la situación es muy difícil, uno decir, no yo me quedo acá, o sea yo le dije si no hay otra opción pues igual yo tengo la casa allá entonces me voy porque yo no tengo, o sea, empiezan que las enfermedades, los niños, o sea esas cosas son demasiado difíciles” (Gloria, 45 años)

En cuanto al tema de salud es más frecuente el hecho de la aparición de enfermedades más que el mismo problema de ausencia de servicios de salud. Esto de todas maneras no es tan directamente un claro indicador de ruptura en el sistema familiar, pero si lo considero importante, sobre todo si lo analizamos desde el punto de vista de adaptación a un nuevo sitio de llegada y en el que probablemente la atención médica sea distinta al del municipio de origen.

1.3.2 Educación

En cuanto al agente de bienestar de la educación cabe resaltar que muchas de

las personas participantes en la investigación, tenían sus niños muy pequeños y aun no estaban en momento de entrar a estudiar o de vincularse a un colegio, sin embargo, cuando llegaron a la ciudad de recepción lo primero que trataban de buscar era el ingresar a sus hijos a una institución educativa lo más rápido posible.

“Por ejemplo de pronto es como una de las estrategias que él ha tomado, nosotros también desde acá porque ha estado muy difícil y por los niños yo creo que ojala hasta que ellos puedan estudiar, ojala, que yo los aconsejo mucho que estudien, que estudien hasta que, es algo que al menos les ayuda a salir adelante” (Gloria, 45 años)

Ven el estudio como algo de propio de joven y que se debe continuar.

“Por lo mismo yo a él le digo que se vaya a matricular, porque él en Cali estaba estudiando, entonces ahora aquí también lo mismo y ahora ver si él también quiere aprender de trabajo, eso también es bueno, pues si entonces” (Amparo, 50 años)

1.3.3 Alimentación

En cuanto a la alimentación sí se hace recurrente lo que muchas personas en situación de desplazamiento manifiestan y es “aguantar hambre”. Las personas participantes dentro de la investigación manifestaron el paso por un proceso de ruptura en su núcleo familiar en la medida en que su necesidad básica de la alimentación no podía ser satisfecha conforme ellos querían, sino que por el contrario, debían empezar a buscar formas de poder suplirla y esto conllevaba a que permanecieran largas

horas en el día por fuera de casa, se deshabituaban de sus costumbres tradicionales en las que no tenían que preocuparse por los alimentos diarios, como mencioné anteriormente debían enviar a los niños afuera para que estos no aguantaran hambre, etc. Evidentemente ese “aguantar hambre” nunca lo vivieron en su municipio de origen.

“No, así no ha sido la situación, pues a mí el día que no he tenido trabajo he tenido que hasta aguantar hambre esa ha sido la situación mía, por eso yo me dediqué al campo, en el pueblo esta duro porque no, en los primeros dos meses me asistió doña Nubia la del restaurante de aquí en el barrio de Palermo que me dio trabajito ahí y la posadita para que durmiera y yo le descontaba limpiando losita” (Amparo, 50 años)

Acá en la ciudad o el municipio de llegada deben vivir de la ayuda u obra de los demás:

“Pero bueno, ahí la hemos ido pasando porque a veces el cura pua allá en Comfandi, el cura, el sacerdote nos colaboraba con la comidita y algunos centavitos pal transporte pa venir hasta acá la UAO, ahí declaramos y esa platica nos la envió el padre, pa que no anduviéramos, después nos mandaron pa allá pal Alto Magdalena allá también, y así hemos estado, así hemos estado, y la hija es que cuando ella trabaja es la que cuando le pagan también nos da unos centavitos pa la comida y pa pagar arriendo, y así hemos estado hasta ahora”. (José, 60 años)

En estos casos, las familias o algunos miembros de estas “se le miden a todo” con el fin de no aguantar hambre o pasar necesidades.

“Yo si ya he estado por el campo, por acá el campo y trabajando, haciendo contratos pa poderme buscar la alimentación (...) toca que esperar a que llegue el grande (hijo mayor) que él sí sabe de trabajos haber si con él podemos conseguir para la comidita”.
(Amparo, 50 años)

1.3.4 Empleo

Junto a la alimentación, el empleo fue uno de los agentes de bienestar en el que las familias sintieron que su red familiar se rompió debido a que perdieron la fuente de ingresos económicos para solventar (incluso) los otros agentes de bienestar (alimentación, escuela, vivienda), de hecho, esto lo que causa es que la familia continúe dividida en búsqueda de empleo y obliga a que la renta ingresada de alguna actividad laboral sea rápidamente distribuida entre los miembros que están por fuera, por tanto, el ingreso económico tiende a disminuir rápidamente. Frente a lo anterior, podríamos entonces derivar una conclusión y es que el empleo es el principal agente en el cual se denota el cambio familiar, que a la par con alimentación son los que afectan directamente la estructura familiar. Educación y salud son derivados de éstos.

“Por ejemplo, mi esposo trabajaba en lo que era la caña, el café, tenía su cabaña, cierto, su vida normal como la de un campesino, y yo trabajaba con el

hospital como promotora de salud, ahora, a mí por ejemplo, una señora así mas abajito por ejemplo ella me dijo, pues póngase un puesto de arepas, entonces ya yo le dije pero igual no tengo la forma de conseguirme un fogón entonces ya había uno y ella dijo pero no que espere y vera que ahí habían dejado de hacer unas arepas y había fogón ahí y me dijo no espérate yo llamo a la pelada que ya no va a volver, entonces me dijo vea ahí está el fogón, las arepas las compra allá, cómprelas hechas para que le vayan vendiendo porque igual el puesto está acreditado, igual a m me fue muy bien ahí, mi esposo empezó a trabajar en otra ...ahí en el borde, entonces nosotros o sea ya si, gracias a dios por acá no nos fue mal y fuimos capaz por igual de todas maneras si uno se queda así lamentándose de lo que le pasó”
(Gloria, 45 años)

Algo que de verdad desespera aun mas es el hecho de tener niños pequeños y tenerlos aguantando hambre, por ello, con estas personas la obligación de tener un empleo para obtener dinero es algo torturante.

“Nosotros estamos acá sufriendo, yo tengo dos niñas de ahorita cinco y tres años y uno que pase hambre que va, pero no sé, las niñas como, en este momento la verdad de nosotros los desplazados es que no tenemos trabajo, esto de ser desplazado es una cosa dura y por lo menos necesito que me llegue alquito pa’ poder al menos darle de comer a la familia”
(Darío, 35 años)

El trabajo incluso podría calificarse como una actividad cotidiana que hacían los participantes de la

investigación cuando vivían en su municipio de origen. Con la pérdida de éste también hay una pérdida por esas costumbres y prácticas que se llevaban a cabo antes del desplazamiento.

“Pues que le digo de eso, nosotros no comentábamos nada de trabajo porque se llegaba el día domingo y tocaba echar pa’ la finca para trabajar, no sé nada mas, yo por eso quiero aprender cualquier cosita, siempre y cuando mi hijo se presente él si está enseñado a trabajar, él trabajo en la plaza en cualquier cuestión de cositas, cremas, todo eso, él sí se rebusca así pero no se sabe a dónde quiera que está pero él si sabe, trabajo en algún campo a ver si sale porque quiera dios que muerte no es” (Amparo, 50 años)

1.3.5 Vivienda

El desplazamiento generó una ruptura en el sistema familiar debido a que ocasionó la pérdida total del hogar tanto en el municipio de origen de los participantes de la investigación como en el municipio de llegada, al mismo tiempo, perdieron el lugar que les garantizaba seguridad y tranquilidad, por lo tanto, a muchos les tocó ir de un lado al otro intentando conseguir una vivienda, y más aun, intentando conseguir dinero que en últimas era el precursor de los accesos a estos agentes de bienestar. Ante esto, las personas en la actualidad viven de arriendo y parte de sus proyectos se cifran en conseguir su casa o como ellos llaman, su “Rancho”.

“Por ejemplo cuando nos pasamos para la otra casa entonces nosotros no teníamos sino el colchón que nosotros

aquí ya donde mi suegra ya en la casita nos pasamos con un colchoncito, una cobijita y por ahí dos o tres ollas y la estufa, o sea que de todas maneras igual a nosotros pues no fue fácil” (Gloria, 45 años)

El deambular por varios sitios es algo que también sucede.

“Estamos viviendo en el Ciudad Córdoba, primero vivamos en Puerta del sol, después nos pasamos a Ciudadela del Rio porque ahí el padre nos ayudo con una casa y de ahí nos fuimos a donde la hija, una hija, que vivió aquí y ella nos trajo a Ciudad Córdoba y ahora estamos viviendo allá, nos vamos a cambiar de allí porque falta la plática y la dueña nos la está pidiendo, es arrendada” (José, 60 años)

Hubo algunos que incluso perdieron sus tierras y su hogar, casi que para siempre.

“Dejaron todo lo que tenían ahí, la casa, los caballos, como vivían en una finca entonces se salieron y les tocó dejar la finca botada y ahorita están consiguiendo platica porque ahí se quedó viviendo un señor, entonces están viendo a ver si pueden volver a recuperarla, entonces ya desde ahí ya él tenía problemas y ahí cuando nos fuimos a vivir a Mercaderes allá otra vez volvieron a amenazarlo y a hacerle tanta clase de amenazas y entonces desde allá nos tocó que volvernos a salir y de allá nos vinimos y dejamos prácticamente el rancho donde vivíamos y el terreno así y ahorita están viendo a ver si recuperar la finca que

desde el 2001 fue botada". (Helena, 27 años)

2. Re-organización

La re-organización del sistema familiar es asumida como el proceso en el que las familias o los miembros familiares al llegar al municipio de llegada, ponen en común ciertas estrategias o métodos que les permitan tratar de reconstruir su núcleo familiar previamente escindido. Frente a la muerte de un familiar es un proceso largo y doloroso, por supuesto, sin embargo en otros casos existen maneras en las que han tratado de ir llevando esta situación más fácilmente y en cortos periodos de tiempo. Hay que precisar algo en particular y es sobre el hecho de que no es factible hablar de una <<total>> re-organización o re-estructuración del sistema familiar, ya que este proceso al ser congruente a la manera en la que las personas van sobrellevando las situaciones, tiende a ser lento y gradual. Sin embargo, si es posible hablar de una leve "recuperación" ya que algunos de los participantes de la investigación señalaron un acoplamiento a las dinámicas de la ciudad y el acceso a capital económico con el fin de suplir sus necesidades básicas.

Uno de los primeros puntos que permite entrever esa "recuperación" es el tema de la adaptación a las dinámicas urbanas, miremos un poco como es este proceso:

2.1 Adaptación al medio

En el apartado del adaptarse al nuevo medio, una forma de medir es a través del establecimiento de redes sociales y reconocimiento de la ciudad.

2.1.1 Establecimiento de redes sociales.

Dentro del tema del establecimiento de las redes sociales, algunos participantes comentan como el conocer otras personas y allegarse a ellos les integrarse en su comunidad, conocer otras personas nuevas, incluso, hasta adaptarse más fácilmente a las dinámicas urbanas.

"Todo fue gracias a doña Estelita, ella como trabaja de escobita, de esas que barren la ciudad como hasta las 3 de la mañana, entonces yo la acompañaba y ella me iba mostrando la ciudad, me decía mija pa donde va usted y yo la acompaño o yo le indico donde queda y de aquí no se me mueve hasta que no venga por usted, después ella ya me fue soltando así hasta que ya conocí la ciudad y ahorita ya no me pierdo, pa mi que ella fue enviada de mi Dios porque sí que me ayudo oiga" (Lorena, 30 años)

A veces, el tener conocidos en otras ciudades o pueblos hace que las personas lleguen a donde estos a pedir ayuda.

"llegamos a donde un conocido de mi esposo, él nos dio una piecita las primeras veces para estar ahí, era un conocido que él tenía porque como él antes ya había vivido aquí entonces pudo conocer más gente" (Helena, 27 años).

La cita que les voy a presentar a continuación es un testimonio de cómo personas que han sido desplazadas, aún conservan tradiciones propias y guardan sus costumbres, reproduciéndolas en

una ciudad, distinta a su pueblo de origen.

“Si, nosotros de acá, inclusive nosotros como mujeres, porque ellos toda la semana trabajando entonces nosotros nos hemos inventado el cuento de una natillera pero nosotros sí hacemos fondos y a lo que ya acabamos como de hacer los fondos nosotros nos vamos como para una finca, entonces nosotros siempre nos dedicamos a trabajar y a trabajar y trabajar entonces nosotros somos gente que si usted se pone a ver somos gente de allá, son muy poquitos que son de otras veredas, de pronto hay uno o dos integrantes de santa Ana, pero todos son de la misma vereda donde nosotros veníamos” (Gloria, 45 años)

2.1.2 Reconocimiento de la ciudad

Dentro de la adaptación al nuevo medio puede presentarse el acoplamiento a las actividades propias en la ciudad o el sitio de llegada, esto, con el fin de que las personas ya conociendo su espacio puedan transitar por este sin mayores dificultades y tengan una mayor adaptación.

“Por ejemplo los más grandes van a jugar futbol, al grande le gusta mucho el deporte, el día de por medio va a ir a jugar futbol, él va y juega y yo a veces lo voy a ver y los mas chiquitos ellos son con su internet, entonces me dicen mamá dame 800 pesos que pa internet y ellos van y se meten a esos computadores casi todo el día” (Gloria, 45 años).

El conocer espacios de la misma recreación y hacer actividades como familia dentro de la ciudad da muestra

de que ya hay un reconocimiento de la urbe en la que se está.

“A veces cuando podemos vamos al parque, andamos ahí sobre todo los días domingos, vamos, nos comemos un helad, eso también depende si hay plata, pero si también vamos y estamos por ahí” (Rosa, 44 años).

2.2 Agentes de bienestar

En el caso de los agentes de bienestar es muy interesante resaltar que una señal de mejoramiento, adaptación y superación de las situaciones difíciles son la consecución de un empleo o un trabajo. Esto lo que permite es que incluso se suplan las otras necesidades como la alimentación, vivienda, recreación, entre otras; pero el empleo es en este caso es la principalmente citada por las personas.

“No pues ahí me rebuscaba vendiendo café cualquier cosa, ya ahora pues estoy así vendiendo jugos cualquier cosa, lo que salga mejor dicho y con eso medio me sostenía un poquito” (Aurelia, 34 años)

Con la consecución de dinero no todos los miembros de la familia debían trabajar, ya podía ser uno solo el que se encargara de las entradas económicas.

“Si, porque mi esposo trabaja ahorita en construcción, ya es maestro de construcción entonces él lleva dinero a la casa y yo ya me puedo quedar ahí en la casa, ahora por lo menos como somos cuatro (nació un nuevo hijo) entonces me quedo cuidándolo a él sin ningún problema” (Helena, 27 años)

Y una vez el dinero comience a tener mayor solidez dentro de la familia, éste mismo ya puede invertirse en la consecución de otros agentes, en este caso, la vivienda.

“Pues pensamos trabajar para tener nuestro propio rancho y ya después no seguir pagando arriendo, y ahora como por ejemplo a mi esposo, a él en diciembre que estuvimos por allá en Rio Blanco que nos salió un trabajo por allá en Rio Blanco entonces estuvimos por allá como cinco meses para hacer un parque ahí en Rio Blanco entonces estuvimos allá trabajando y ya terminó el trabajo y nos volvimos y nos vinimos para acá sino que como eso queda por una vereda le queda cerca de ir y regresar todos los días, pues si aquí ya le ha estado saliendo trabajo”.
(Helena, 27 años)

El dinero también permite el acceso a la educación.

“Ah, pero aquí en Popayán todos, aquí normal, si porque la niña ya está estudiando acá y a él como que le ha salido trabajo acá” **(Helena, 27 años)**

“Lo bueno fue que mis hijas alcanzaron a graduarse acá y ya cada una tiene su título del colegio entonces ahí ya cada una me ayuda, ahí ya toca es reunir para esa universidad” **(Rosa, 44 años)**

Apreciaciones finales

Los resultados anteriormente presentados son narraciones y puntos precisos que los participantes señalaron como lo que realmente sintieron y que sucedieron cuando transcurrió el desplazamiento. Con esto, observemos entonces los puntos de discusión de cada uno de los resultados previos.

Discusión

Proceso de ruptura (Estructura, prácticas, agentes y roles)

El proceso de ruptura puede analizarse de la siguiente manera: las familias se desplazaron debido a tres circunstancias trascendentales como lo son la muerte de algún miembro de su familia, las amenazas que profirieron en su contra (contra alguno de sus miembros) y por decisión propia debido al temor que generaba el hecho de encontrarse en medio del fuego cruzado; esta última situación se sostiene con base en combates entre ejército y grupos armados ilegales en cercanías de sitios de residencia; casi siempre se refieren a estos combates como “al que le caiga” porque el temor principal se funda en las bombas aéreas que suelta el ejército para combatir a estos grupos armados y que le caen “al que es y no es”⁹. En otras palabras, estas tres situaciones también aluden a las causas en sí mismas del proceso de desplazamiento. Según como se podía referenciar desde el marco teórico, la muerte de un familiar es el hecho de mayor gravedad y es la causa primigenia de cualquier acción de desplazamiento; por lo general estos atentados se perpetúan contra los hombres. Dentro del estudio y con la literatura se corrobora el hecho de que las personas asesinadas fueron hombres y que se violentó contra ellos debido a que no aceptaron la idea de incorporarse a las filas subversivas que constantemente les proponían integrantes de estos grupos combatientes. La razón principal por la

⁹ Frase referida por los participantes dentro de la investigación.

que escogían a una persona era la edad: si era un padre de familia joven era llamado a la incorporación, sino, era solicitado uno de los hijos mayores de la familia. En el estudio vemos que efectivamente sucedió lo primero, si un padre de familia de edad joven era llamado a integrar las filas y no accedía era asesinado. Por otra parte, cuando se concentraban en los hijos mayores y las familias no acudían a sus demandas eran constantemente amenazados con el fin de entregar al joven, ante esto, sabían que el cumplimiento de la amenaza no se haría esperar y por tanto se procedía a desplazarse. En el estudio se puede ver que incluso una vez la familia se ha desplazado, el temor y la zozobra que sienten los miembros de ésta los sigue aquejando en la ciudad debido a que piensan que podrían haber sido seguidos por estos grupos ilegales y que por tanto no tardarían en atentar contra ellos. En este sentido, la literatura nos muestra que son los jóvenes quienes entran en una situación de conflicto y culpabilidad debido a que ellos sienten que el desplazamiento fue causado por sí mismos, sin embargo, considero que los jóvenes siempre seguirán siendo la población de atención de estos grupos ilegales en los momentos de incorporar personas a sus filas y, por tanto, no deben llevar exclusivamente este sentimiento de culpabilidad, ya que en últimas, nadie de la familia tiene la culpa de este conflicto. En el estudio por ejemplo se presentó el caso de un joven reinsertado, que desertó de las filas guerrilleras a sus 18 años y actualmente (tiene 22 años) su familia sigue estando amenazada y perseguida dentro de la ciudad con el fin de que lo entreguen

nuevamente a los frentes guerrilleros. En estos puntos pienso que según autores como Serrano (2007), Forero (2003), Medina (2009) y el texto Desplazamiento Forzado en Colombia (2004), coinciden con mis resultados obtenidos en los que muestran que las causas principales de los procesos en toda situación de desplazamiento siguen siendo las presentadas anteriormente, muerte y amenazas. Una tercera causa del desplazamiento es la referida a lo que podríamos denominar “desplazamiento por temor”, temor específicamente referido al que se hace latente cuando la familia queda en medio del fuego cruzado proveniente de combates entre ejército y guerrilla. Su miedo también radica en el tema de los bombardeos, ya que al presentarse estos combates, el ejército los contrarresta desde el aire lanzando bombas y casi siempre estas últimas terminan impactando cerca de la población civil; ante ello, lo que hacen es huir de sus tierras. Los resultados analizados anteriormente y algunos autores revisados como Serrano (2007) y Di-Collaredo, Aparicio & Moreno, (2007) muestran que efectivamente al huir de sus hogares, las personas que se desplazan dejan a merced del olvido sus tierras, su casa y todos sus terrenos. Cabe mencionar también que muchas veces cuando son pueblos o poblaciones arrasadas, por alguna amenaza directa de determinado grupo ilegal, lo que se hace es dejar abandonado el pueblo (aunque suelen ser más bien caseríos) en su totalidad.

Por otro lado, al resaltar estas causas directas del desplazamiento tenemos por otra parte sus efectos, es decir, los

efectos o las consecuencias que dejan en las familias toda acción de desplazamiento. Dentro de estas consecuencias podemos indicar los cambios en las dinámicas familiares y los cambios en los agentes de bienestar.

Los cambios en las dinámicas familiares son una consecuencia del proceso del desplazamiento y que al mismo tiempo hace parte de todo el proceso general de la ruptura del sistema familiar. Las dinámicas familiares están compuestas por las internas y las externas. Dentro de las dinámicas internas tenemos todas aquellas relacionadas con los roles familiares y las actividades que las personas desarrollaban en su lugar de origen. Esto tenía que ver principalmente con los papeles que cada miembro dentro de la familia cumplía o ejercía al interior de esta; es decir, si era el padre de familia este tenía la responsabilidad de proveer económicamente los ingresos de la familia, era además quien se encargaba de las decisiones que se procedían a tomar y era quien ejercía principalmente el papel de autoridad. Sin embargo, surgieron puntos interesantes dentro del estudio respecto a este tema; en la literatura colombiana que se revisó, en algunos autores como Gutiérrez de Pineda (1963; 1958 & 1975) y Pachón (2007) se pudo apreciar que esta división de roles y papeles al interior de la familia era muy marcada y bastante estricta, mientras que en los resultados obtenidos en el estudio, se pudo observar que estos roles y papeles no eran tan marcados y, por tanto, no era posible establecer una función específica para cada miembro de la familia. Es decir, hasta hace más de 30

años (tiempo en el cual se llevaron a cabo los estudios de Gutiérrez de Pineda) había una marcada posición en los roles familiares. El padre, era el encargado de tomar las decisiones en el hogar, proveer el dinero para la alimentación de los miembros en el hogar y trabajar durante largas jornadas; por otro lado, la madre era quien generalmente era de ama de casa y su papel consistía en preparar los alimentos, criar a los niños, dedicarse a las labores de mantenimiento del hogar y demás. Los niños eran quienes tenían la labor de estudiar y ayudar en algunas actividades. Al observar esto con detalle, vemos que cada integrante cumplía una función específica, sin embargo, en la familia de este siglo XXI vemos que no hay una diferenciación tan marcada. Padre y madre trabajan por igual, si la familia demanda constantes necesidades incluso los niños trabajan (diferente a ayudar en algunas labores), los demás miembros que en ocasiones viven dentro del mismo hogar aportan de igual manera al sostenimiento de este, entre otros aspectos. Es interesante ver como en un lapso de 30 a 40 años, los cambios en los papeles de las familias variaron, aunque mantienen la misma base y es la de propender la cohesión de un grupo organizado y funcional, los roles no son tan estrictos y tan exclusivos como años atrás. Con base en lo anterior, se hace alusión a lo que ya anteriormente citamos en el marco teórico de Alberdi (1982) quien postulaba que un rasgo esencial de la *familia moderna* era la disolución de los roles marcados y fuertemente definidos al interior del grupo familiar. Se pudo establecer, desde los resultados, que este tema de los roles viene dado más

bien por la edad cronológica (evidentemente porque por ejemplo el hijo menor no va a acceder a los mismos papeles que desempeña el hijo mayor) y por las necesidades que de momento afronta la familia, por ejemplo, si es de salir a trabajar para el sostenimiento de ésta, todos salen a trabajar. Así mismo, un punto importante es que al presentarse un desplazamiento por muerte familiar, los roles y toda la dinámica familiar interna es fuertemente alterada ya que la muerte lo que provoca es que un miembro de la familia haga falta, haya dolor por la pérdida de este miembro, y esto hará que todo el proceso de desplazamiento y re-organización en la ciudad sea más impactante, traumática y dolorosa.

Por otro lado, las dinámicas familiares externas son aquellas que tienen que ver con las actividades y las relaciones sociales que sostenía el grupo familiar o los miembros del grupo familiar con las demás personas que habitaban dentro de su comunidad. Este es el caso de vecinos o amigos con los cuales se solía departir en muchos casos allá en el municipio de origen. Al mismo tiempo, este tema se une con lo relacionado a las actividades, costumbres o tradiciones que la familia realizaba antes del proceso del desplazamiento. Quizá, la dinámica familiar externa más complicada es lo referente al cambio de un área rural a una urbana. Las personas dentro del estudio manifestaban que este cambio era de alto impacto ya que llegaban a un sitio totalmente distinto a su antiguo hogar por elementos como el tamaño, la seguridad y el dinero. Frente a este último, las palabras son exactas

“aquí hay que tener plata hasta para ir que le botar la basura”.

Ampliando lo anterior, el empleo es el agente de bienestar que cuando no se tiene las condiciones de la familia empiezan a ser de extrema vulnerabilidad. A partir del dinero, se desglosan otra serie de factores como la comida, la educación, el pago de un arriendo para una vivienda y demás. Por esto, ante la ruptura de actividades que permitían sostener un ingreso económico estable, la familia se separa con el objetivo de buscar formas de ingresos económicos en sitios distintos, buscan permanecer incluso por fuera del hogar “rebuscando la plata” con actividades que le permitan llevar dinero a su casa. Es de aclarar aquí que la forma de ganar dinero es obviamente por vías del empleo; por eso, el empleo es lo primero que las personas en situación de desplazamiento llegan a buscar. Muchos de los participantes dentro del estudio eran campesinos que cultivaban su propio terreno y su comida era suplida por la tierra; este era exclusivamente su sustento. Así, al llegar al municipio de llegada, la búsqueda de un empleo se hace todavía más difícil y complicado porque lo único a lo que estaban acostumbrados era a realizar el cultivo de la tierra. La literatura frente a esto último está más bien concentrada desde un enfoque económico y con análisis desde el tema de los porcentajes de ingreso que pueden tener la personas en situación de desplazamiento, pero, analizando esta situación desde un enfoque psicológico y social, vemos que el no tener dinero puede generar sentimientos de angustia,

desvalidéz, derrota, desamparo, desasosiego y demás.

A continuación miremos entonces como se da la situación de re-organización de este sistema anteriormente escindido.

Re-organización del sistema familiar

El proceso de re-organización del sistema familiar en el municipio de llegada ya hace parte de otro proceso que principalmente se desarrolla en el municipio de origen y viene dado prácticamente por las estrategias o mecanismos que los miembros de una familia se proponen realizar con el objetivo de poder recuperarse. En este punto viene un primer hecho y es la adaptación al nuevo medio. He de mencionar que este tema de la re-organización familiar es la especificidad de mi estudio frente a los demás referidos al tema del desplazamiento, dado que este tópico de la recuperación es un elemento poco abordado en la literatura. La adaptación al nuevo medio puede analizarse desde dos sub-categorías y son el reconocimiento de la ciudad y el establecimiento de las redes sociales.

¿Por qué estos elementos sugieren una adaptación al nuevo medio?. Esto se da porque al reconocer la ciudad las personas en situación de desplazamiento ya aprenden a ubicar los sitios en donde pueden establecerse en caso de realizar algún empleo no formal, aprenden a conocer rutas de camino, aprenden a desenvolverse en los espacios dentro de la ciudad, a conocer sitios para ir en caso de momentos de recreación (cuando tiene niños por ejemplo) y conocer incluso las instituciones que les

pueden brindar ayuda. Es en últimas la idea de reconocer el nuevo espacio en el que se encuentra. Otro punto importante por el que aprenden a reconocer la ciudad es por el tema de la seguridad. Algunas personas dentro del estudio citaban que en la ciudad había que ser más precavido y tener “más cuidado” con otros peligros que en el campo no se presentaban; los carros son un ejemplo de ello. Un último punto que da pie para reconocer la ciudad y nos sirve como puente para el siguiente elemento de adaptación es la inclusión en las nuevas dinámicas sociales que ofrece la ciudad; y digo nuevas porque son situaciones que las personas en situación de desplazamiento no llevaban a cabo anteriormente con sus conocidos o amigos en sus municipios de origen. Este es el caso especial de los jóvenes, quienes se integran más rápidamente a estas situaciones mediante actividades que pueden departir con demás miembros de su edad o “amigos”, ya sea en el tema de deportes, andar por el barrio o reunirse con amigos. Ellos son quienes primero entran en este nuevo rol de la ciudad. Autores como Serrano (2007), Naranjo (2001) y Sánchez, et al. (2008), por ejemplo, los refieren a ellos como los primeros en acoplarse a este nuevo ritmo de vida. De aquí incluso se soslaya la idea de que tan problemático podría ser que un niño en situación de desplazamiento (y al llegar a un barrio marginal) se convierta en amigo de jóvenes que promuevan actividades peligrosas, hecho que también sucede muy a menudo.

Lo anterior da cuenta de un proceso de re-organización en la medida en que ya

se aprende a reconocer el nuevo medio en el que se está.

Por otro lado, está el otro tema con el que se enlaza lo anterior y es el establecimiento de redes sociales. Estas redes sociales pueden verse como esos nuevos amigos, conocidos o nuevos vecinos que se conocen cuando las personas llegan al municipio de llegada. Por lo general, las personas siempre se refieren a alguien “muy especial” o un “ángel” que fue la persona quien les colaboró y ayudó a conseguir empleo, conseguir hogar y conocer la ciudad. Esto incluso los lleva a que con el tiempo departan y comiencen a estrechar vínculos más arraigados a la comunidad en la que están inmersos y a la que también acaban de arribar. Desde la teoría, este tema no ha sido abordado en profundidad porque casi siempre suele hacerse desde un enfoque de la resiliencia y la superación del trauma, por ejemplo, autores como Rodríguez (2006) y Di-Colloredo, Aparicio & Moreno, (2007) se concentran en enfoques como la Resiliencia y el Afrontamiento. Sin embargo, a veces el poder apreciar este tema de las redes sociales puede dar cuenta de cómo una comunidad misma puede participar dentro de estos procesos de superación de trauma mismos. Algunos ejemplos de estas instituciones que por el momento ayudan en esta labor son las iglesias, vecinos o instituciones de apoyo. Sería interesante ahondar sobre esto. Además, es importante analizar en qué condiciones anímicas llega la familia y si efectivamente esta condición permite un proceso de recuperación más rápido y transitable que el llevado a cabo por otras personas,

el cual se puede tornar lento y gradual; allí entra el tema de si la familia, por ejemplo, fue desplazada por decisión propia, por muerte o por amenazas. Como se mostraba en alguno de los resultados, “si uno se pone a llorar pues no hace nada”.

Finalmente, está el tema de la reorganización familiar con base en la consecución de los agentes de bienestar. En este punto si seré muy enfático en precisar que una vez se logre conseguir empleo, hay muchas más posibilidades (aunque no totales) de poder acceder a otros bienes más. El empleo es quizás el pilar fundamental de todo y da cuenta exacta de qué tanto puede demorarse el proceso de recuperación de una familia desplazada. Se puede incluso trazar una línea de cuáles agentes podrían ser los primeros en irse consiguiendo y propondría: empleo-alimentación-pago de arriendo-educación-vivienda propia. La educación ahora ha tomado un papel importante dentro de la familia que ven en esta una necesidad importante para los miembros más jóvenes de la familia, la idea es que no la interrumpan.

Bien, como apreciación final me gustaría agregar que si realmente buscan impactar con políticas para ayudar a la población desplazada y están buscando verdaderas formas de apoyo, el subsidio es una buena opción, si, pero a un tiempo presente y sólo cubre un pequeño campo de las tantas necesidades que las personas en situación de desplazamiento refieren; el punto fundamental a analizar aquí es el empleo, en esto se basa la posibilidad de una pronta recuperación. Las personas dentro del estudio aseveran que la

consecución de una vivienda propia es el punto final y el éxito total (la culminación) de su proceso de re-organización familiar en la ciudad. La cuestión está en que desde el empleo se forja la base que cimienta todos estos agentes. El proceso de re-organización si es mucho más dependiente de otras variables.

Conclusiones

- Los procesos tanto de ruptura como de re-organización del sistema familiar pueden identificarse de la siguiente manera. Primero, si la familia se desplazó por muerte, por decisión consentida o por situación de amenaza; este antecedente sopesa sobre todo en el proceso adaptación. Un segundo punto tiene que ver si se desplazan en grupo o por separado; esto hace que el desespero, la ansiedad, la preocupación y la zozobra por los familiares desaparecidos acrecenté el miedo y la angustia en los miembros familiares. Tercero, una vez instalados, ya sea reunidos o separados, el paso que sigue es ir a buscar trabajo, bueno, claro que se tiene que ir a hacer la declaración ante el gobierno para el subsidio, este dinero, ayudará en este corto plazo a suplir mínimamente algunas necesidades (eso y si salen beneficiados), pero como primer punto está la consecución del empleo. Cuarto, una vez se realiza esta consecución, se logra acceder a otros bienes como la alimentación, educación, salud, recreación y vivienda, lo que traerá para la familia una acomodación a una

rutina que garantice unas (mínimas si se puede decir) formas de solidez, respaldo y cohesión como núcleo familiar. Una quinta fase muestra el acoplamiento a la ciudad; esto lo permite claramente el contar con dinero que permita moverse libremente por ésta. Finalmente, está ya la fase de conseguir una vivienda propia; con la consecución de una vivienda propia y un hogar para la familia, de su propiedad y sin arriendo, será sin duda alguna un triunfo enorme para estas personas, será un dato preciso que da cuenta de su proceso de recuperación; esto es lo que finalmente sería el primero de los muchos grandes logros de su re-organización familiar (tengamos en cuenta el no deslindar los conceptos hogar-familia que anteriormente pudimos referenciar).

- El proceso de ruptura que se dio en los sistemas familiares de los participantes puede analizarse de la siguiente manera: las familias al desplazarse ya sea por la decisión que sea, migran a la ciudad con una ausencia total de sus bienes materiales que les permiten suplir sus necesidades en la ciudad, dejan abandonados todos sus predios y sus terrenos a merced de la suerte y deciden no regresar a su municipio de origen sino sólo hasta cuando “la cosa haya bajado” o “no esté tan caliente”. En ese momento, ya sea por afán de la situación, por decisión propia o por conveniencia, algunos se separan para buscar fortuna en otras partes, para al final lograr reunirse en la ciudad donde pudieron conseguir algún tipo de

empleo. Quienes no se separan se instalan o deciden huir hacia las ciudades o municipios más cercanos. Luego de esto, si ocurre la separación, la angustia y el continuo cuestionamiento hacia la suerte de los familiares hace que el proceso de re-organización y adaptación a la ciudad sea mucho más complicado. Finalmente, ya habiéndose llevado a cabo la instalación en la ciudad o municipio de llegada, la prioridad principal y necesidad más inmediata es la búsqueda del empleo. A través de este objetivo es que pueden darse la consecución de los demás recursos como alimentación, salud, vivienda y educación. Es el empleo lo que las personas en situación de desplazamiento buscan conseguir a toda costa.

- El proceso de re-organización del sistema familiar en el municipio de llegada viene dado por tres puntos importantes que se pueden determinar: la consecución del empleo; lo cual servirá para acceder a otros agentes de bienestar, especialmente la alimentación. En este punto es importante señalar que ya cuando se consiguen suplir estas necesidades se comienza a denotar una forma de mejoramiento en las condiciones de vida de estas personas. Luego, hay un momento de acoplamiento o de adaptación en la ciudad. En este punto, en la ciudad lo que hacen es conocer un poco más los sitios dentro de esta, sus calles y realizar recorridos en algunos momentos. Casi siempre los fines de semana suele salirse a algún parque, o realizar el mercado. Los

más jóvenes suelen integrarse rápidamente a ésta, mediante actividades, salidas con grupos de amigos que consiguen, entre otros. Solo así queda un último punto a realizar y es la consecución de una vivienda propia. En todos los relatos este es el proyecto máximo y a gran escala que esperan realizar las personas en situación de desplazamiento. Es este quizá el primero de los grandes logros que denotaran una superación de este traumático proceso. Cabe mencionar que este proceso de re-organización se caracteriza por ser justamente lento y gradual.

Bibliografía

- Acción social (s.f). *Estadísticas población desplazada*. Revisado el 12 de diciembre de 2010 de [http://www.accionsocial.gov.co/Estadisticas/SI_266_Informacion%20PAG%20WEB%20\(4-08-2010\)%20ver%202.htm](http://www.accionsocial.gov.co/Estadisticas/SI_266_Informacion%20PAG%20WEB%20(4-08-2010)%20ver%202.htm)
- Alonso, J. Rico, A. Castillo, O. Rodríguez, A. & Castillo, S. (1998). *La familia Colombiana en el fin de siglo*. Estudios censales, DANE, Bogotá-Colombia.
- Alberdi, I. (1982). *Un nuevo modelo de familia*. Revista de Sociología, Universidad Complutense de Madrid, 87-112.
- Arriagada, I. (2002). Cambios y desigualdad en las familias Latinoamericanas. Revista de LA CEPAL 77, división de desarrollo social, 143-160.

- Bello, M. (2007). *La violencia y la masacre en Bojayá: rupturas, daños y recomposiciones desde la perspectiva familiar*. En Puyana, V & Ramírez, M. (2007). *Familias, Cambios y Estrategias*. Colecciones CES, Bogotá Colombia.
- Bello, Cardinal & Arias, (2000). *Efectos psicosociales y culturales del desplazamiento*. Editados por Martha Nubia Bello, Elena Martin Cardinal y Fernando Arias, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Colombia.
- Berman, M. (1988) *Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad*. Madrid, España, Editorial Siglo XXI.
- Cárdenas, J. & Osorio, M. (1997). *Tipologías familiares: un modelo para estudiar la relación familia-trabajo*. En: IV Conferencia Iberoamericana sobre familia, cultura laboral y cultura familiar. Universidad Externado de Colombia Bogotá-Colombia.
- Ceboratev, E.A (1997). *Del modelo patriarcal al modelo de familia de responsabilidad individual. Una comparación de Canadá y Colombia*. En: IV Conferencia Iberoamericana sobre familia, cultura laboral y cultura familiar. Universidad Externado de Colombia Bogotá-Colombia.
- Colombia. Ley 387/1997, julio 18, del Congreso de Colombia. Ley 387 de 1997, p. 1-14.
- Comisión de Derechos Humanos (1998). *Principios rectores de desplazamientos internos*. E/CN.4/1998/53/Add.2.
- CODHES (2010). *¿Salto estratégico o salto al vacío?. El desplazamiento forzado en los tiempos de la seguridad democrática*. Boletín informativo de la consultoría para los derechos humanos y el desplazamiento. Número 76.
- Defensoría del pueblo (2004). *El desplazamiento forzado en Colombia*. Bogotá, Colombia.
- Di-Collaredo, Aparicio & Moreno, (2007). *Descripción de los estilos de afrontamiento en hombres y mujeres ante la situación de desplazamiento*. *PSYCHOLOGIA: Avances en la disciplina*. Vol. 1. N. 2: 125-156.
- Echeverri, L. (s.f). *Virginia Gutiérrez de Pineda: Ve lo que todos han visto pero piensa lo que otros no han pensado*. Universidad Nacional de Colombia.
- Engels, F. (1891). *El origen de la familia, la propiedad privada y el estado*. Editorial Progreso, Moscú, Rusia.
- Forero, E. (2003). *El desplazamiento interno forzado en Colombia*. Washington, USA, 2003.
- Geertz, C. (2001). *La interpretación de las culturas*. Gedisa Editorial, Barcelona, España.
- Gutiérrez de Pineda, V. (1963). *La familia en Colombia, un trasfondo histórico*. Editado por Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.

- _____. (1968). *Familia y cultura en Colombia*. Editado por Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.
- _____. (1975). *Estructura, función y Cambio de la familia en Colombia*. Editado por Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.
- Habermas, J. (1980). Modernidad: un proyecto incompleto. En: Nicolás Casullo (ed.): *El debate Modernidad Pos-modernidad*. Buenos Aires, Editorial Punto Sur, 1989, 131 – 144.
- Heritière – Augé, F. (2001). *Las sociedades humanas y la familia*. Universidad del Valle-Instituto de psicología, área de psicología cultural.
- Ibáñez, A & Moya, A. (2006). ¿Cómo el desplazamiento forzado deteriora el Bienestar de los hogares desplazados?: análisis y Determinantes del bienestar en los municipios de Recepción. Documento cede 2006-26, issn 1657-7191 (edición electrónica).
- Levi-Strauss, C. (1974). *Antropología Estructural*. Ediciones Paidós, Barcelona, España.
- Lozano, M & Gómez, M. Aspectos psicológicos, sociales y jurídicos del desplazamiento forzado en Colombia. *Acta Colombiana de psicología* 12 (4), 103-119.
- Macías, M., Marín, A y Cantillo, K. (2004) Relaciones familiares en Familias desplazadas por la violencia ubicadas en “La Cangrejera”. *Psicología desde El Caribe*. Universidad del Norte. N° 14, 91-124.
- Medina, C. (2009). Conflicto armado y procesos de paz en Colombia: memoria casos FARC, EP y ELN. Universidad Nacional del Colombia, Facultad de derecho, ciencias políticas y sociales.
- Naranjo, G. (2001). El desplazamiento forzado en Colombia. Reinención de la identidad e implicaciones en las culturas locales y nacionales. Universidad de Barcelona N° 94 (1), 1 de agosto de 2001.
- Neira, P. (2004). Desplazamiento forzoso en Soacha. ¿Se recuperan los desplazados del choque inicial?. Documento cede 2004-10, issn 1657-7191 (edición electrónica).
- Pachón, X. (2007). *La familia en Colombia a lo largo del siglo XX*. En Puyana, V & Ramírez, M. (2007). *Familias, Cambios y Estrategias*. Colecciones CES, Bogotá Colombia.
- Palacio, M. (2007). *El escenario familiar. La convergencia del conflicto armado y el desplazamiento forzado*. En Puyana, V & Ramírez, M. (2007). *Familias, Cambios y Estrategias*. Colecciones CES, Bogotá Colombia.
- Pécaut, D. (2000). Presenta, pasado y futuro de la violencia. *Revista Theorethikos* N° 003, Universidad Francisco Gavidia, El Salvador.
- Pizarro Leongómez, E. (2003). Colombia; ¿Una guerra de perdedores?. *Revista de estudios sociales* N° 16, 85-93.

- Rico de Alonso, A. (s.f). *Formas, cambios y tendencias en la organización familiar en Colombia*. Revista Nómadas, 110-117.
- Rodríguez, M. (2006). Eficacia de un programa de grupo estructurado en estrategias de afrontamiento para DSPT en adultos y adolescentes en situación de desplazamiento. Psychol, Num. 5 (2), 259-274.
- Sacipa, S. (2003). Lectura de los significados en historias del desplazamiento y de una organización comunitaria por la paz. *Universitas psychologica*, enero-junio, año/vol. 2, número 001.
- Sánchez, V. Et al. (2008). Representaciones sociales de un grupo de estudiantes de la Universidad Católica de Colombia frente a las personas en situación de desplazamiento. Revista *Psychologia*, Vol. 2 N°1, 97-131.
- Segalen, M. (2008). *Memorias y recomposiciones familiares*. Revista de antropología social, ed. 18, p. 171-185.
- Serrano, N. (2007). Cuando el territorio no es el mismo. Plan Internacional.
- Summerfield, D. (1998). *El impacto de la guerra y de la atrocidad en las poblaciones civiles*. En Violencia política y trabajo psicosocial. Corporación Avre, Bogotá, Colombia.
- Torres, M. (2003). Una mirada a los distintos tipos de familias. Un estudio de caso en la universidad Simón Bolívar. Revista Ciencias de la comunicación.
- Valenzuela, J. (1998). *Género y Familia*. Colegio de la Frontera Norte, Departamento de estudios culturales, Tijuana, México, Mimeo.
- Vargas, A. (2009). Conflicto armado, su superación y modernización en la sociedad colombiana. Revista Pensamiento Jurídico N° 26, Bogotá-Colombia, 161-180.